

UNIVERSIDAD NACIONAL MICAELA BASTIDAS DE APURÍMAC
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBERNABILIDAD



Tesis

Participación ciudadana y gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano
del distrito de Chalhuanca, 2024

Presentado por:

Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi
Laytner Ferriz Mendoza Chumbes

Para optar el título profesional de Licenciado en Ciencia Política y
Gobernabilidad

Abancay, Perú

2024



UNIVERSIDAD NACIONAL MICAELA BASTIDAS DE APURÍMAC
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBERNABILIDAD



TESIS

Participación ciudadana y gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del
ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024

Presentado por Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi y Laytner Ferriz Mendoza
Chumbes, para optar el título de: Licenciado en Ciencia Política y Gobernabilidad

Sustentado y aprobado el día 13 de enero de 2025 ante el jurado evaluador:

Presidente:

Dr. Victor Raúl Nomberto Bazán

Primer miembro:

Dr. Carlos Enrique Coacalla Castillo

Segundo miembro:

Mag. Karla Sadith Santa Cruz Vargas

Asesores:

Lic. Oswaldo Quispe Quispe

Mtra. Yaneth Roxana Calla Chumpisuca





UNIVERSIDAD NACIONAL
MICAELA BASTIDAS
DE APURIMAC

Licenciada por SUNEDU

CONSTANCIA DE SIMILITUD N° 025 -2025

La Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac, a través de la Unidad de Investigación de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales, declara que la Tesis intitulada: **Participación ciudadana y gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chahuanca, 2024**, presentado por los bachilleres, para optar el título de Licenciado en Ciencia Política y Gobernabilidad, han sido sometido a un mecanismo de evaluación de verificación de similitud, a través del software Turnitin, siendo el índice de similitud ACEPTABLE (11%), por lo que cumple con los criterios de originalidad establecidos por la Universidad.

Abancay, 21 de enero del 2025



UNIVERSIDAD NACIONAL MICAELA BASTIDAS
DE APURIMAC

Dr. Carlos Enrique Coacalla Castillo
DIRECTOR DE LA UNIDAD DE INVESTIGACION - FECS

Unidad de Investigación
Facultad de Educación y Ciencias
Sociales



Agradecimiento

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a Dios, a nuestra Alma mater, Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac por acogernos durante toda la etapa universitaria, a nuestro asesor Lic. Oswaldo Quispe Quispe por su gran apoyo, a la población de Chalhuanca, quienes hicieron que este proceso sea fructífero, a nuestros amados padres por su constante apoyo, a nuestros hermanos y familiares quienes nos dieron alientos para no rendirnos.



Dedicatoria

A mi madre Sra. Delia, a mis hermanos Friedrich, Herbert, Alexander, Nilton y en especial a mi hermano Wiliber Rossini, quien desde el cielo sigue guiándome y protegiéndome para seguir adelante y cumplir todas mis metas, a mis queridos sobrinos Quillary, Edrich, Zaydh, Ariadna, Zeynep, Fernando y Alejandro. (Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi)

A mis padres Constantino Mendoza y Bertha Chumbes, a mi tía Alicia Chumbes, impulsadora de este largo proyecto. (Laytner Ferriz Mendoza Chumbes)



Participación ciudadana y gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano
del distrito de Chalhuanca, 2024

Línea a de Investigación: Sistema político y gobernabilidad

Esta publicación está bajo una Licencia Creative Commons



ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
RESUMEN	3
ABSTRACT	4
CAPÍTULO I	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
1.1 Descripción del problema	5
1.2 Enunciado del problema	8
1.2.1 Problema general	8
1.2.2 Problemas específicos	8
1.3 Justificación de la investigación	9
OBJETIVOS E HIPÓTESIS	12
2.1 Objetivos de la investigación	12
2.2.1 Objetivo general	12
2.2.2 Objetivos específicos	12
2.2 Hipótesis de la investigación	12
2.2.3 Hipótesis general	12
2.2.4 Hipótesis específicas	12
2.3 Operacionalización de variables	14
CAPÍTULO III	15
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	15
3.1 Antecedentes	15
3.2 Marco teórico	22
3.3 Marco conceptual	61
CAPÍTULO IV	62
METODOLOGÍA	62
4.1 Tipo y nivel de investigación	62
4.2 Diseño de la investigación	62
4.3 Población y muestra	62
4.4 Procedimiento	63
4.5 Técnica e instrumentos	64
4.6 Análisis estadístico	64
CAPÍTULO V	65



RESULTADOS Y DISCUSIONES	65
5.1 Análisis de resultados	65
5.3 Discusión	77
CAPÍTULO VI	80
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	80
6.1 Conclusiones	80
6.2 Recomendaciones	81
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	82
ANEXOS	87



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización de las variables objeto de investigación	14
Tabla 2 Ciudadanos del distrito de Chalhuanca por grupo etario	63
Tabla 3 Muestra por grupo etario	63
Tabla 4 Correlación entre la participación ciudadana con la gestión del riesgo de desastres	74
Tabla 5 Correlación entre la participación ciudadana con la gestión prospectiva	75
Tabla 6 Correlación entre la participación ciudadana con la gestión correctiva	76
Tabla 7 Correlación entre la participación ciudadana con la gestión reactiva	77



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Distribución según nivel de participación ciudadana	65
Figura 2 Distribución según nivel de participación informativa	66
Figura 3 Distribución según nivel de participación opinativa	67
Figura 4 Distribución según nivel de participación asociativa	68
Figura 5 Distribución según nivel de participación civil	69
Figura 6 Distribución según nivel de gestión de riesgo de desastres	70
Figura 7 Distribución según nivel de gestión prospectiva	71
Figura 8 Distribución según nivel de gestión correctiva	72
Figura 9 Distribución según nivel de gestión reactiva	73
Figura 10 Aplicación de encuesta	107
Figura 11 Aplicación de encuesta	107
Figura 12 Aplicación de encuesta	108
Figura 13 Aplicación de encuesta	108



INTRODUCCIÓN

La gestión del riesgo de desastres (GRD) se considera un elemento fundamental en la promoción de sociedades resilientes ante los impactos negativos de eventos naturales y provocados por el ser humano. Este proceso, que abarca la implementación de estrategias preventivas, correctivas y reactivas, tiene como objetivo la disminución de la vulnerabilidad de las comunidades, así como la salvaguarda de vidas humanas, bienes y ecosistemas. No obstante, la efectividad de la Gestión de Riesgos de Desastres (GRD) no se basa únicamente en las iniciativas institucionales, sino que también requiere la participación activa y comprometida de la población. En este contexto, la participación se presenta como un componente esencial para robustecer las capacidades locales y promover un enfoque integral y sostenible en la gestión del riesgo.

En el contexto peruano, la geografía y la variedad de climas del país lo posicionan como un territorio extremadamente susceptible a desastres naturales tales como sismos, inundaciones, deslizamientos de tierra y sequías. A pesar de los progresos alcanzados en el ámbito de las políticas y regulaciones relacionadas con la GRD, continúan existiendo brechas notables en su implementación efectiva, especialmente en el contexto local. Estas disparidades se encuentran, en gran medida, vinculadas a la escasa participación de los ciudadanos en los procesos de planificación, implementación y evaluación de las políticas públicas relacionadas con la GRD.

El distrito de Chalhuanca, situado en la región de Apurímac, constituye un ejemplo paradigmático de esta realidad. Este distrito, que se distingue por su topografía montañosa y su economía mayormente basada en la agricultura y la ganadería, se encuentra expuesto a riesgos frecuentes de deslizamientos de tierra, inundaciones y sequías. Asimismo, la susceptibilidad de estas comunidades se ve intensificada por elementos tales como la pobreza, el acceso restringido a recursos fundamentales y la carencia de concienciación respecto a la relevancia de la GRD. En este contexto, es fundamental examinar de qué manera la participación ciudadana puede relacionarse a la eficacia de las estrategias de GRD aplicadas en el distrito.



La participación ciudadana, conceptualizada como la implicación activa de individuos y colectivos en cuestiones que impactan sus vidas, constituye un derecho fundamental avalado por diversos marcos normativos a nivel internacional y nacional. En el contexto de la GRD, la participación se vuelve particularmente importante, dado que facilita la integración del conocimiento local, fomenta la responsabilidad compartida y asegura que las medidas implementadas se alineen con las necesidades y prioridades de la población. Sin embargo, en múltiples contextos, la participación ciudadana continúa siendo restringida, como resultado de elementos tales como la desconfianza hacia las autoridades, la carencia de información y formación apropiada, así como las barreras socioculturales existentes.

La tesis Participación ciudadana y gestión del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024, se propone como objetivo primordial desde la percepción que tienen los habitantes de este distrito determinar si existe una relación entre estas dos variables. Este análisis se basa en la hipótesis de que una mayor involucración de los ciudadanos puede desempeñar un papel crucial en la mitigación de riesgos y en el fortalecimiento de la resiliencia a nivel comunitario.

La base teórica de este estudio se sustenta en la convergencia de dos variables, la participación ciudadana y la gestión del riesgo asociado a desastres. Respecto a la participación ciudadana, se asumen las posturas de teorías que enfatiza la relevancia de involucrar a los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones públicas, así como teorías que destaca la función de las redes de confianza y colaboración en el desarrollo de comunidades más resilientes. En el contexto de la GRD, se plantea un enfoque de gobernanza del riesgo que subraya la importancia de coordinar los esfuerzos de las partes interesadas gubernamentales, no gubernamentales y comunitarias para abordar de manera holística los riesgos.

Mediante la adopción de un enfoque metodológico de carácter cuantitativo, donde el análisis descriptivo momento inicial en la investigación será a través de la medición con un instrumento documental para cada una de las variables. Estos datos también pasaron por un proceso estadístico inferencial que permitió contrastar la hipótesis de la investigación.

La tesis tiene como objetivo dar a conocer la relación entre estas dos variables y sus dimensiones, aporte que sirve posiblemente para la implementación de acciones que busquen consolidar la participación ciudadana en la gestión del riesgo de desastres, particularmente en entornos rurales y vulnerables como el de Chalhuanca.



RESUMEN

Incluir a la población en la gestión del riesgo es un proceso para actuar autónomamente fortaleciendo las relaciones sociales y el sentido de pertenencia, orientada a la mejora de políticas públicas y fomentando el desarrollo sostenible. Por lo que, el objetivo de la tesis fue determinar si entre participación ciudadana con la gestión del riesgo de desastres desde el punto de vista de ciudadano del distrito de Chalhuanca. El estudio se sustenta en una investigación básica de enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental correlacional, de corte transversal. El tamaño de muestra se calculó con la ecuación para muestras finitas y los 339 ciudadanos de acuerdo a un muestreo probabilístico estratificado se distribuyeron en tres estratos (jóvenes, adultos, y adultos mayores), a quienes se encuestaron con una escala tipo Likert que fue validado por especialistas y su fiabilidad demostrado con el coeficiente de Omega de McDonald's, los datos que fueron procesados para obtener resultados descriptivos y realizar la contrastación de la hipótesis con la prueba de correlación de Spearman permitiendo llegar a la conclusión que a mayor participación ciudadana es más adecuada la gestión del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano, siendo el nivel de esta relación bajo ($\rho = 0.283$).

Palabras clave: *Participación ciudadana, gestión del riesgo de desastres, ciudadano.*



ABSTRACT

Including the population in risk management is a process to act autonomously, strengthening social relationships and the sense of belonging, aimed at improving public policies and promoting sustainable development. Therefore, the objective of the thesis was to determine whether citizen participation exists in disaster risk management from the point of view of citizens of the district of Chalhuanca. The study is based on basic research with a quantitative approach, with a non-experimental correlational, cross-sectional design. The sample size was calculated with the equation for finite samples and the 339 citizens, according to a stratified probabilistic sampling, were distributed into three strata (young people, adults, and older adults), who were surveyed with a Likert-type scale that was validated. by specialists and its reliability demonstrated with the McDonald's Omega coefficient, the data that were processed to obtain descriptive results and carry out the contrast of the hypothesis with the Spearman correlation test allowing us to reach the conclusion that the greater participation citizen, disaster risk management is more appropriate from the citizen's perspective, the level of this relationship being low ($\rho = 0.283$).

Keywords: *Citizen participation, disaster risk management, citizen.*



CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

La participación de la ciudadanía en la gestión del riesgo de desastres constituye un desafío global de gran relevancia, especialmente en el contexto del aumento en la frecuencia y en la gravedad de los desastres atribuidos al cambio climático. De acuerdo con el informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, 2022), se anticipa un incremento notable en la frecuencia e intensidad de eventos extremos, como inundaciones, tormentas y olas de calor, lo que representa una amenaza significativa para la seguridad de millones de individuos a nivel global. La gestión del riesgo de desastres ha evolucionado para convertirse en una responsabilidad que trasciende a los gobiernos y a las instituciones, integrando a las comunidades locales como participantes fundamentales en el proceso.

La implicación de los ciudadanos es esencial para potenciar la resiliencia comunitaria y optimizar la capacidad de respuesta frente a situaciones de desastre. El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (2015-2030), auspiciado por la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), enfatiza la relevancia de la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones y en la formulación de estrategias orientadas a la prevención y mitigación de riesgos. No obstante, informes recientes destacan que, a pesar de este enfoque, la participación ciudadana continúa siendo restringida en diversas regiones. La carencia de acceso a información pertinente, la marginación de poblaciones vulnerables y la inexistencia de mecanismos efectivos que faciliten la participación comunitaria constituyen obstáculos significativos (UNDRR, 2021).

La situación de los países en desarrollo es especialmente preocupante, ya que los recursos destinados a la gestión del riesgo de desastres son escasos y las capacidades de las instituciones locales a menudo son insuficientes. Una investigación llevada a cabo por Rahman et al. (2023) indica que, en numerosas naciones de Asia y África, la participación



de la ciudadanía en la planificación de la gestión del riesgo es limitada, lo cual se atribuye a una falta de confianza hacia las autoridades locales y a la percepción de que sus contribuciones no son valoradas en el proceso de toma de decisiones gubernamentales. Asimismo, los limitados niveles de alfabetización y la carencia de formación en gestión de riesgos exacerbaban la problemática, obstaculizando la capacidad de las comunidades para desempeñar un papel proactivo en la mitigación de riesgos.

En naciones desarrolladas, a pesar de contar con una infraestructura y recursos más abundantes para la gestión de desastres, se enfrenta igualmente el desafío de promover una participación ciudadana más activa. Un estudio realizado por la Comisión Europea indica que, en el contexto europeo, a pesar de la existencia de políticas bien definidas que promueven la participación comunitaria, la ciudadanía frecuentemente no ejerce una participación efectiva en la gestión del riesgo de desastres. Esto se atribuye a la insuficiencia de incentivos y a la percepción predominante de que la responsabilidad principal recae en las autoridades gubernamentales (European Commission, 2020).

Esto conduce a señalar que se reconoce que una de las barreras más significativas para la participación ciudadana efectiva en la gestión del riesgo de desastres radica en la desigualdad en el acceso a la información y a los recursos imprescindibles para llevar a cabo acciones preventivas. Se destaca que las comunidades más vulnerables, tales como aquellas situadas en zonas rurales o que enfrentan condiciones de pobreza extrema, son las que presentan una menor participación en estos procesos, lo que a su vez agrava su vulnerabilidad frente a desastres.

En el contexto peruano, la gestión del riesgo de desastres ha adquirido una importancia notable en las últimas décadas, debido a la notable vulnerabilidad del país ante diferentes fenómenos naturales, tales como terremotos, inundaciones, deslizamientos de tierra y huaycos. La localización geográfica del país, al situarse en el Cinturón de Fuego del Pacífico y en las proximidades de la cordillera de los Andes, en combinación con diversos factores socioeconómicos, ha ubicado a las poblaciones peruanas en contextos de elevado riesgo. De acuerdo con el informe del Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI, 2021), el Perú enfrenta anualmente desastres de gran magnitud, lo cual representa una amenaza significativa tanto para la infraestructura como para la seguridad de las vidas humanas.



El Estado ha implementado iniciativas para fomentar la participación ciudadana en la gestión del riesgo de desastres mediante la formación de comités comunitarios y la implementación de programas de capacitación; sin embargo, estos esfuerzos han resultado ser insuficientes en relación a la magnitud del problema. De acuerdo con un análisis llevado a cabo por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2020) referente a la situación en Perú, se identificó una discrepancia considerable entre las políticas nacionales y su efectiva implementación a nivel local. Uno de los obstáculos más significativos es la concentración del poder y la carencia de autonomía en los gobiernos locales para llevar a cabo decisiones efectivas en el ámbito de la prevención y la mitigación.

Un elemento significativo que merece atención es que numerosas poblaciones altamente vulnerables en Perú, particularmente en áreas rurales y andinas, presentan una falta de confianza en las autoridades locales, lo cual restringe su involucramiento en los programas de gestión de riesgos. Una investigación realizada por Vásquez et al. (2021) sobre la percepción ciudadana en la región de Cusco reveló que únicamente el 35% de los participantes en la encuesta confiaba en la capacidad de los gobiernos locales para gestionar de manera efectiva los riesgos asociados a desastres. Este hallazgo es alarmante, dado que indica una escasa participación de la ciudadanía en un aspecto fundamental para su seguridad.

Un aspecto adicional que agrava la problemática es la informalidad en el desarrollo urbano que se presenta en diversas ciudades del Perú. La proliferación de asentamientos humanos en zonas de alto riesgo, tales como laderas y márgenes fluviales, ha exacerbado la vulnerabilidad de las comunidades ante la ocurrencia de desastres. Estas áreas, comúnmente habitadas por comunidades de escasos recursos, presentan deficiencias en cuanto a la planificación urbana y la infraestructura resiliente, lo que las sitúa en una situación de mayor vulnerabilidad. Según INDECI (2021), aproximadamente el 40% de los hogares ubicados en áreas urbanas del Perú se encuentran en zonas identificadas como de alto riesgo. Además, la ausencia de una estrategia de mitigación adecuada incrementa la probabilidad de ocurrencia de desastres en dichas áreas.

La participación ciudadana en la gestión del riesgo de desastres en Perú presenta un carácter complejo y multifacético. A pesar de los esfuerzos legislativos y las políticas públicas promulgadas, aún existen desafíos importantes en la implementación local de



estas medidas. La desconfianza en las instituciones gubernamentales, la prevalencia de la informalidad urbana y la fragilidad de los sistemas de participación ciudadana constituyen elementos que restringen la capacidad del país para abordar los desastres de manera eficaz. Es imperativo adoptar un enfoque más inclusivo y descentralizado que faculte a las comunidades a participar de manera más activa en el proceso de toma de decisiones y en la ejecución de estrategias preventivas.

Apurímac, reconocida como una de las regiones más montañosas y remotas del Perú, enfrenta desafíos específicos en la gestión del riesgo de desastres, atribuibles a su geografía y a sus condiciones socioeconómicas. La región, que se distingue por la dispersión de sus áreas rurales y sus elevados índices de pobreza, presenta una alta vulnerabilidad ante fenómenos naturales adversos, tales como deslizamientos de tierra, inundaciones y sequías. De acuerdo con el informe del Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres (CENEPRED, 2021), la región de Apurímac se clasifica como una de las áreas más vulnerables del país, presentando un elevado índice de riesgo como resultado de la inestabilidad geológica de su territorio y la carencia de infraestructura apropiada.

La implicación de la ciudadanía en la gestión del riesgo de desastres en Apurímac es restringida, en parte, a causa de la dispersión geográfica de las comunidades y el reducido nivel de educación formal en la región. Muchas de las poblaciones.

1.2 Enunciado del Problema

1.2.1 Problema general

¿Cuál es el nivel de relación que existe entre la participación ciudadana y la gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024?

1.2.2 Problemas específicos

- ¿Qué relación existe entre la participación ciudadana con la gestión prospectiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024?



- ¿Qué relación existe entre la participación ciudadana con la gestión correctiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024?
- ¿Qué relación existe entre la participación ciudadana con la gestión reactiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024?

1.3 Justificación de la investigación

La investigación respecto a la participación ciudadana y la gestión del riesgo de desastres se fundamenta en teorías actuales relacionadas con la gobernanza, la participación cívica y la resiliencia de las comunidades. La gestión del riesgo de desastres requiere no únicamente la intervención de las instituciones gubernamentales, sino también la participación activa de la población. El modelo de gobernanza colaborativa sostiene que para lograr decisiones efectivas en el ámbito de la gestión de desastres es fundamental la participación de diversos actores, incluyendo a la ciudadanía, con el fin de fortalecer la capacidad de respuesta y la recuperación ante situaciones adversas. La involucración de la ciudadanía es esencial para el desarrollo de la resiliencia social, dado que promueve la apropiación del proceso de gestión del riesgo y la toma de decisiones fundamentadas, lo que a su vez potencia la efectividad de las estrategias tanto preventivas como reactivas.

Justificación teórica

Considerando lo anterior, el estudio aportará al entendimiento de las dinámicas de interacción entre los ciudadanos y las autoridades gubernamentales locales en la administración del riesgo de desastres, con un énfasis particular en la percepción de la ciudadanía. Identificar cómo los habitantes del distrito de Chalhuanca perciben su involucramiento y la efectividad de las políticas de gestión del riesgo facilita la conexión entre los marcos teóricos y las aplicaciones prácticas, mejorando así la comprensión de la relación entre la participación ciudadana y los mecanismos institucionales de prevención y mitigación de desastres.



Justificación social

Desde un enfoque social, este estudio posee una significativa relevancia, dado que el distrito de Chalhuanca se sitúa en una región que presenta una vulnerabilidad geográfica elevada frente a desastres naturales tales como sismos, inundaciones y deslizamientos de tierra. La presente investigación se centra en la percepción y la participación de los ciudadanos, quienes constituyen los principales afectados en circunstancias de desastre. La identificación del nivel de participación de la población en la gestión del riesgo es fundamental para el desarrollo de estrategias más inclusivas y eficaces que sean implementadas por las autoridades locales.

Además, esta investigación tiene una relevancia social significativa al promover la conciencia sobre la importancia de la participación de la comunidad en la reducción de riesgos. Al investigar las percepciones de los ciudadanos respecto a su papel y el de las autoridades en la gestión de desastres, se podrán discernir obstáculos y oportunidades que faciliten la mejora de la colaboración entre los distintos actores implicados. Esto, a su vez, refuerza la cohesión social y fomenta una cultura de prevención y resiliencia frente a desastres.

Justificación institucional

Desde una perspectiva institucional, este estudio posee una gran importancia para las autoridades gubernamentales locales y municipales, dado que facilita la evaluación de la efectividad de las políticas públicas adoptadas para la gestión del riesgo de desastres, considerando la opinión de los ciudadanos. Las administraciones locales, como la de Chalhuanca, se enfrentan al desafío de asegurar la involucración activa de la población en la formulación e implementación de estrategias de prevención y respuesta ante situaciones de desastre. Este estudio proporciona una valiosa perspectiva sobre la percepción que tienen los ciudadanos respecto a dichas políticas y su nivel de involucramiento en los procesos de toma de decisiones.

El análisis proporciona aportes valiosos para que podrían ser consideradas en la optimización de las estrategias institucionales en la gestión del riesgo, subrayando la imperiosa necesidad de fortalecer la colaboración entre las autoridades locales y la sociedad civil. Al reconocer las debilidades y las áreas



susceptibles de mejora, las instituciones pueden modificar sus políticas y promover una participación más inclusiva y efectiva.

Justificación metodológica

Desde una perspectiva metodológica, este proyecto se clasifica como un estudio descriptivo correlacional de carácter no experimental, lo cual es pertinente para examinar la relación entre la participación ciudadana y la gestión del riesgo de desastres sin intentar establecer relaciones causales. Esta selección metodológica facilita la recolección de datos acerca de las percepciones de los ciudadanos en relación con su involucramiento en la gestión del riesgo, así como la comparación de dichas percepciones con las medidas institucionales adoptadas, permitiendo así la exploración de correlaciones entre ambas variables. Esto exige la elaboración un instrumento de investigación para cada una de las variables debidamente validadas y fiables para garantizar un registro de calidad de los datos, evitando le menor sesgo.



CAPÍTULO II

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

2.1 Objetivos de la investigación

2.2.1 Objetivo general

Determinar si, la participación ciudadana se relaciona significativamente con la gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024

2.2.2 Objetivos específicos

- Identificar si, la participación ciudadana se relaciona con la gestión prospectiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024
- Identificar si, la participación ciudadana se relaciona con la gestión correctiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024
- Identificar si, la participación ciudadana se relaciona con la gestión reactiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024

2.2 Hipótesis de la investigación

2.2.3 Hipótesis general

La participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024

2.2.4 Hipótesis específicas

- La participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión prospectiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024



- La participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión correctiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024
- La participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión reactiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024



2.3 Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de las variables objeto de investigación

Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Escala
<p>Participación ciudadana Hevia y Vergara-Lope (2011) sostienen que la participación ciudadana es el derecho que poseen grupos e individuos para influir en el ámbito público, tanto en el sector estatal como en el no estatal.</p>	<p>El análisis descriptivo del comportamiento de esta variable, se realizará a través del registro de datos en base a los indicadores de sus cuatro dimensiones (participación informativa, opinativa, asociativa y cívica)</p>	<p>Participación informativa</p> <hr/> <p>Participación opinativa</p> <hr/> <p>Participación asociativa</p> <hr/> <p>Participación cívica</p>	<p>Escala tipo Likert</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi 5. Siempre
<p>Gestión del riesgo de desastres Se trata de un proceso social cuyo objetivo es prevenir, disminuir y gestionar los factores de riesgo asociados a desastres. Esto se logra a través de la implementación de estrategias y acciones que involucran a todos los niveles de gobierno y a la sociedad en su conjunto, con el propósito de salvaguardar la vida de la población y proteger los bienes tanto de los individuos como del Estado (PLANAGERD, 2022).</p>	<p>El análisis descriptivo del comportamiento de la variable, se realizará a través del registro de datos en base a sus indicadores de cada una de sus tres dimensiones (gestión prospectiva, correctiva y reactiva) desde la perspectiva del ciudadano.</p>	<p>Gestión prospectiva</p> <hr/> <p>Gestión correctiva</p> <hr/> <p>Gestión reactiva</p>	<p>Escala tipo Likert</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Totalmente en desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Indiferente 4. De acuerdo 5. Totalmente de acuerdo



CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

3.1 Antecedentes

Antecedentes internacionales

- a) La planificación del desarrollo y ordenamiento territorial (PD y OT) como herramienta de gestión de riesgos dentro de los Gobiernos Autónomos Descentralizados se ha constituido en uno de los principales instrumentos para el trabajo institucional, porque abarca el sentir y las necesidades de la población hacia una utilización racional del territorio. Este tipo de planes son el resultado de la participación ciudadana con sus valiosos aportes que permiten determinar los proyectos a ser ejecutados, conllevando desafíos de preparar a la comunidad para que la prevención sea parte de la estrategia cuando se transversaliza la gestión de riesgos dentro de la planificación y ordenamiento territorial; en este contexto se observa que no se cumple con los procesos de participación ciudadana como política pública que permita aumentar la preparación de la gente y fortalecer la gobernanza, por tal razón el objetivo es determinar el nivel de participación y empoderamiento ciudadano sobre la gestión de riesgos. En concordancia con la aplicación de técnicas de investigación como entrevistas, encuestas y análisis documental se logra evidenciar que apenas un 15% a 20% de la población tienen conocimiento sobre gestión de riesgos, mientras que un promedio del 80% no sabe a qué se refiere con el PD y OT y un 80% dicen no haber participado en la construcción del mismo en la ciudad de Guaranda. Estos resultados permitirán mejorar la corresponsabilidad entre los gobiernos locales y los actores para plantear y ejecutar un marco normativo y seguir creando una cultura de prevención, educándonos sobre el riesgo de desastres.

- b) Marcillo (2019) en su artículo científico titulado “Participación Ciudadana y Gestión del Riesgo: Perspectivas de desarrollo comunitario Caso: Parroquia Urbana Leónidas Proaño del Cantón Montecristi” señala que, el estudio se enfoca en el análisis de la participación ciudadana y gestión del riesgo de inundaciones, para ello se evaluó el caso específico de la parroquia urbana Leónidas Proaño del cantón Montecristi, la misma se



ve afectada ante emergencias y desastres por inundaciones atendidas a través de métodos de gestión integral del riesgo por desastres naturales. En el estudio se definieron procesos analíticos y sintéticos desarrollados para caracterizar, medir y explicar el perfil demográfico y social de la población, incluyendo los problemas técnicos y sociales de la comunidad. La investigación es de tipo analítico-descriptiva y fundamenta un modelo para la participación ciudadana y gestión del riesgo, motivada por una visión pesimista de las capacidades de las poblaciones pobres para hacer frente a las adversidades. En la estructura metodológica se precisa la incorporación de la gestión del riesgo de desastres en cada una de las fases del proceso de planificación del desarrollo, considerando los análisis complementarios y los tipos de propuestas adicionales formuladas para llevar a cabo el monitoreo de los componentes de un plan comunitario. Se analizaron aspectos relacionados con la participación de la ciudadanía ante las necesidades que se presentan en la comunidad, ya que es una parte esencial y decisiva en el desarrollo del sitio, se puede ver desde la perspectiva del desarrollo de grupos específicos comunitarios, tanto locales como regionales, y la organización para proveer estructuras y procesos donde se vean involucrados en el mejoramiento de las actividades de la comunidad.

- c) Martínez et al (2021) en su artículo científico titulado “Gestión de riesgos y estrategias comunitarias ante los desastres en localidades de la región Istmo-Costa en Chiapas” exponen aproximaciones al aumento de las condiciones de riesgos presentes en las sociedades, derivado de la progresión de situaciones de vulnerabilidad en los escenarios críticos preexistentes en ellas. En tal sentido, se efectuó un análisis de diagnóstico participativo sobre riesgos y estrategias comunitarias ante los desastres en dos localidades rurales de Pijijiapan, Chiapas. Los resultados muestran la percepción del riesgo, los conflictos sociales que se derivan de estos, así como estrategias de intervención de actores clave y población en general, y también la responsabilidad del Estado para el bienestar y desarrollo con la participación de los niveles institucionales.
- d) Arteaga et al (2023) en la tesis de Maestría “La participación comunitaria en la planificación territorial para la gestión del riesgo de desastres en Colombia. Aportes para la acción” que cuyo objetivo general y específico fue, aportar al fortalecimiento de la participación comunitaria para la planificación territorial de la GRD en Colombia, mediante el diseño de estrategias de acción local y caracterizar la estructura organizacional de base para la participación comunitaria en Gestión del Riesgo de



Desastres a nivel municipal en Colombia. El abordaje metodológico es cualitativo de tipo Descriptivo – Propositivo y corte social, se realizó mediante un mapeo simplificado de actores, encuestas y entrevistas semiestructuradas que se aplicaron a coordinadores municipales y a actores comunitarios. Los resultados respecto a la primera categoría de análisis, respecto a los actores que participan en la planificación de la GRD, muestran que corresponden en general, a los actores institucionales establecidos en la Ley 1523, veedores y presidentes de Juntas de Acción Comunal, con ligeras variaciones en los distintos municipios. Los aspectos de política que dificultan la planificación participativa, se encuentran desde la misma ley, en la que parece opcional la participación de la comunidad; las convocatorias están supeditada a decisiones locales (proyectos particulares o a actores de pocas organizaciones), sin enfoque diferencial, casi exclusivamente a actividades de manejo de los desastres. Los actores conocen el PMGRD, pero no hay evidencias de participación en la etapa de planificación. Desconocen herramientas para diseño de objetivos y estrategias para reducir los riesgos de las comunidades y no cuentan con una guía socializada y aplicada para participar con conocimiento en la intervención prospectiva de la gestión del riesgo de desastres a nivel municipal. Se concluye que un instrumento para convocar, fortalecer capacidades y actuar en la planificación es una herramienta que facilita la participación y orienta las decisiones con aporte de la comunidad.

- e) Prieto et al (2022) en su artículo científico titulado “Participación ciudadana en la gestión de riesgo de desastres en el Área Metropolitana de Asunción y Bajo Chaco, Paraguay”, presenta los antecedentes y la evolución histórica de la participación ciudadana en la gestión de riesgos de desastres en la ciudad de Asunción, Área Metropolitana y Bajo Chaco, periodo 2010-2020. La metodología aplicada fue la revisión bibliográfica sistematizada, desarrollada en sus cuatro fases: búsqueda, evaluación, análisis y síntesis. Los resultados obtenidos identifican los principales antecedentes y la evolución histórica de la gestión de riesgos de desastres en el periodo del estudio, registrada en informes de organismos oficiales nacionales e internacionales y estudios científicos publicados. Los informes y estudios revisados destacan la importancia de la participación ciudadana en las etapas de toma de decisiones, planificación, ejecución y control de la gestión de riesgos de desastres. Sin embargo, esa participación se limita a iniciativas comunitarias, con escaso poder de decisión, incidencia y control en la gestión de riesgos en los municipios de la región metropolitana de Asunción. (p. 263)



Antecedentes nacionales

- a) Nuñonca et al (2023) señalan que la gestión efectiva de riesgos es crucial para reducir el impacto negativo de los desastres, y la conciencia ambiental es esencial para fomentar una cultura de prevención, es así que el presente estudio se enfocó en evaluar la relación entre la gestión de riesgos de desastres y la conciencia ambiental en una institución educativa de Barranco. El diseño fue no experimental de análisis correlacional. Se evaluó una muestra de 82 docentes, obteniendo como resultado que existe una relación positiva del 34,3% entre la gestión de riesgos de desastres y la conciencia ambiental. Esta relación fue estadísticamente significativa y se demostró con un p-valor menor a 0,05. Los resultados de este estudio son relevantes para el diseño de estrategias efectivas de gestión de riesgos y para promover la conciencia ambiental en la comunidad educativa. Se sugiere que futuras investigaciones puedan evaluar la relación entre la gestión de riesgos y la conciencia ambiental.
- b) Rondo (2022) en la tesis de maestría “La presente investigación tuvo como objetivo determinar la influencia de la participación ciudadana en la gestión de riesgos de desastres de una municipalidad distrital de la Provincia de Trujillo, 2022”, cuyo objetivo fue determinar la influencia de la participación ciudadana en la gestión de riesgos de desastres de una municipalidad distrital de la Provincia de Trujillo, 2022. Esta investigación es de tipo básica, se aplicó los métodos deductivos, hipotético deductivo y el analítico, la muestra es de 51 participantes, se aplicó un cuestionario cerrado, cuya escala de medición fue ordinal Tipo Likert. Los instrumentos se validaron con el método V de Aiken y la confiabilidad con Alfa de Cronbach, para el análisis de datos se aplicó la estadística descriptiva e inferencial, se concluyó con el resultado en que el 29.4% de los participantes perciben un nivel muy deficiente en la participación ciudadana y en la gestión de riesgos de desastres perciben el 21.6% un nivel deficiente. Se obtuvo que el coeficiente de la prueba Tau-b de Kendall $t = 0.337$, con nivel significativo (Sig. $p = 0.003$) menor al 1% de significancia estándar ($P < 0.01$); el coeficiente de Rho de Spearman = 0.370; demostrándose que es una correlación positiva baja, por tanto, la participación ciudadana influye directa y altamente significativa en la gestión de riesgos de desastres de una municipalidad distrital de la Provincia de Trujillo, 2022.
- c) Rodríguez (2019) en la tesis de maestría “Percepción de la prevención del riesgo y participación ciudadana frente a desastres de origen natural del Centro Poblado Pedregal Chico (Catacaos – Piura), 2018”, cuyo objetivo fue relacionar la Prevención del Riesgo



y la participación ciudadana frente a Desastres de Origen Natural en Pedregal Chico, Distrito de Catacaos (Piura – Perú) en el año 2018. Se planteó bajo el paradigma positivista y metodología cuantitativa; fue de nivel descriptivo y tipo correlacional. Se usó la técnica de la encuesta empleando como instrumentos sendos cuestionarios para las variables, las cuales se aplicaron ambos a 231 pobladores, del contexto en estudio. La variable Prevención del Riesgo se dimensionó desde la Normatividad y lineamientos de prevención, Planificación preventiva, Implementación de la prevención, y Control y evaluación del riesgo en 10 indicadores en total. La variable Participación ciudadana se dimensionó desde la Movilización de voluntades y Recursos de los actores sociales en 6 indicadores en total. Se partió de la hipótesis que la Prevención del Riesgo se relaciona directamente con la Participación ciudadana. En los resultados se comprobó el Rho de Spearman (r_s) con un nivel correlacional alto ($r_s=0,762$); entre la prevención del riesgo y la participación ciudadana; por otro, la dimensión planificación preventiva obtuvo la correlación más alta ($r_s=0,634$), seguido de la dimensión control y seguimiento ($r_s=0,537$), también la dimensión normatividad y lineamientos ($r_s=0,536$) y finalmente la dimensión implementación de la prevención ($r_s= 0,425$) frente a la variable participación ciudadana. Se concluyó que existe una relación alta y directa entre la Prevención del Riesgo y Participación ciudadana deduciendo que la deficiente Prevención del Riesgo de desastres es también consecuencia de una menor Participación Ciudadana, con lo que se corrobora tanto por los aportes de la teoría sobre el tema como lo encontrado por otros estudios de campo previos, y se revalida por la escasa cultura preventiva de la población en general frente a desastres naturales.

- d) Angulo (2020) exploró la conexión entre la participación ciudadana y la gestión municipal en el distrito de Ventanilla. Utilizando un enfoque descriptivo, explicativo y correlacional, la investigación se centró en 60 representantes del sector centro del distrito, seleccionados aleatoriamente para formar una muestra de 52 colaboradores. Un cuestionario de 40 preguntas, aplicado mediante encuestas, recopiló los datos necesarios. El análisis de las respuestas, realizado con el software IBM SPSS, reveló una correlación significativa del 67,3% entre las variables, lo que indica una relación moderada entre la participación ciudadana y la gestión municipal en Ventanilla.
- e) Linares (2019) realizada para su maestría en Regulación de Servicios Públicos en la Universidad Católica del Perú, exploró la gestión del riesgo de desastres (GRD) en los servicios de saneamiento en el Perú. Con un enfoque evaluativo, el estudio buscó



identificar las limitaciones de las empresas prestadoras de servicios (EPS) para integrar la GRD en sus procedimientos de desarrollo. Entre las conclusiones se destaca que la gestión del riesgo de proceso no solo se relaciona con la atención de emergencias, sino que también abarca el riesgo de desastres. Además, se evidenció la existencia de un marco institucional de normas de aplicación de la GRD en el país, el cual podría ser adaptado e implementado en el sector de saneamiento. La investigación de Linares aporta información valiosa sobre la necesidad de integrar la GRD en los procedimientos de las EPS, reconociendo la importancia de la gestión del riesgo no solo en la atención de emergencias, sino también en la prevención y mitigación de desastres.

- f) Flores (2020) se centró en analizar la participación de la población organizada en relación a la Municipalidad de Miraflores. Utilizando un enfoque cualitativo, inductivo y básico, el estudio concluyó que la pandemia redujo el nivel de participación ciudadana. Sin embargo, la Municipalidad de Miraflores implementó herramientas tecnológicas y plataformas virtuales para mejorar la atención y facilitar la comunicación. La investigación destaca la importancia de la tecnología para promover la participación ciudadana, pero también resalta la necesidad de considerar la flexibilidad de las herramientas tecnológicas y adaptarlas a las necesidades de diferentes grupos de población, como los adultos mayores.

Antecedentes locales

- a) Andrade (2024) realizó una investigación que se propuso analizar la participación ciudadana en la campaña política durante el COVID-19 en Abancay en 2021. Para ello, se llevó a cabo un estudio descriptivo con un diseño no experimental transversal. Se encuestó a 381 personas, representativas de la población electoral del distrito de Abancay, utilizando un cuestionario para recopilar información. Los resultados revelaron que la mayoría de los encuestados, un 62,27%, mostraron un bajo nivel de participación ciudadana. Un porcentaje considerable, el 36,39%, demostró un nivel medio de participación, mientras que sólo un pequeño porcentaje, el 1,35%, evidenció un nivel alto. En conclusión, la investigación determinó que la participación ciudadana en la campaña política durante el COVID-19 en Abancay-2021 fue baja.
- b) Díaz (2023) investigó la relación entre la competencia cívica y la participación ciudadana. Utilizando una metodología cuantitativa y un enfoque correlacional, se



aplicaron encuestas a 145 personas mayores de 18 años. Los resultados mostraron una correlación positiva y significativa entre la competencia cívica y la participación ciudadana, lo que indica que los ciudadanos con mayor competencia cívica tienden a participar más activamente en la vida pública. El estudio también encontró una correlación positiva entre la ciudadanía activa y la participación ciudadana, así como entre el compromiso cívico y la participación ciudadana. Sin embargo, se encontró una correlación débil entre la alfabetización cívica y la participación ciudadana, lo que sugiere que el conocimiento cívico no es un factor determinante en la participación ciudadana.

- c) Meza (2021) investigó la conexión entre la participación ciudadana y la organización social en la Comunidad Campesina de Carhuacahua en 2019. La investigación, de carácter básico y no experimental, se centró en la correlación entre estas variables. Se analizaron datos de 40 personas, hombres y mujeres mayores de 18 años, consideradas líderes y destacadas en la comunidad. Los resultados mostraron una correlación débil y deficiente entre la participación ciudadana y la organización social en Carhuacahua durante el año 2019.

- d) Hilares (2021) Este estudio, de enfoque cuantitativo y tipo básico, se propuso investigar la relación entre la cultura política y la participación ciudadana. Se empleó un diseño no experimental transversal, analizando una muestra de 370 jóvenes, seleccionados mediante muestreo probabilístico, de una población total de 20,850 habitantes. Se utilizaron encuestas y cuestionarios para recopilar datos. Los resultados del estudio revelaron una escasa correlación significativa ($Rho = -0.24$) entre la cultura política y la participación ciudadana en general. Además, se encontró una escasa correlación significativa ($Rho = -0.30$) entre la cultura política y la democracia participativa, así como una ínfima correlación significativa ($Rho = -0.25$) entre la cultura política y el presupuesto participativo. Finalmente, se observó una ínfima correlación significativa ($Rho = -0.26$) entre la cultura política y la vigilancia ciudadana.

- e) Arias (2021), en su tesis de maestría titulado “Gestión del riesgo de desastres y la satisfacción de la población en el Distrito de Tamburco - Provincia de Abancay- 2020”, menciona que la presente investigación: Tuvo como objetivo determinar el grado de relación existente entre la Gestión de riesgo de desastres con la satisfacción de la población en el Distrito Tamburco. El estudio presenta un enfoque cuantitativo, la



investigación es básica, no experimental - transversal. Se determinó la muestra por un muestreo probabilístico estratificado a través de una ecuación para muestra finita, teniendo como resultado igual a 241 unidades (encuestados). La recolección de datos se realizó aplicando un cuestionario desde la percepción de los pobladores; y esta información fue procesada y analizada haciendo uso de un paquete estadístico conocido como Stata 14. La confiabilidad se determinó a través del coeficiente Alpha de Cronbach. Los resultados obtenidos, llevó a concluir que existe una relación positiva y significativa entre la Gestión de riesgo de desastres con la satisfacción de la población, esto se afirma debido a que la significancia bilateral fue (0,000) menor al nivel de significancia (0,05), por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna. Además, considerando que el coeficiente de Tau_b de Kendall es (0,624) señalándose que la relación es moderada.

3.2 Marco teórico

3.1.1 Gestión del riesgo de desastres

Van der Merwe (2020) afirma que la gestión del riesgo de desastres (GRD) es un proceso continuo e integrado que abarca diversas disciplinas y sectores, y que tiene como objetivo la planificación e implementación de estrategias que promuevan una cultura de mitigación de riesgos a través del desarrollo de comunidades resilientes. De manera análoga, Tieni (2022) conceptualiza la Gestión del Riesgo de Desastre (GRD) como un compendio de estrategias orientadas a minimizar la probabilidad de resultar en daños ocasionados por eventos adversos, al tiempo que se busca mantener dicho impacto en un nivel que permita a la comunidad afectada satisfacer sus necesidades mediante la utilización de sus propios recursos. El Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2021) sostiene que la Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) se define como un "proceso social que incluye la planificación, ejecución, monitoreo y evaluación de políticas y acciones continuas, dirigidas hacia la comprensión del riesgo y al fomento de una mayor sensibilización respecto a este". Su objetivo consiste en prevenir o evitar la aparición de riesgos, así como en mitigar o gestionar su impacto una vez que se han manifestado. Además, abarca la preparación y manejo de situaciones de emergencia y la facilitación del proceso de recuperación subsiguiente, que incluye las fases de rehabilitación y reconstrucción. Este propósito se establece con la intención específica de fortalecer la seguridad, el bienestar y la calidad de vida de las personas, así como de promover el desarrollo sostenible.



3.1.1.1 Teorías relacionadas a la mitigación del riesgo de desastre

a) Teoría del ciclo de manejo de desastres

Se fundamenta en un enfoque sistemático orientado a reducir los efectos adversos de los desastres, articulándose en una serie de fases que comprenden la prevención, la preparación, la respuesta y la recuperación. Este ciclo fue conceptualizado por los investigadores Haddow et al. (2017), quienes subrayan que la gestión de desastres debe ser considerada un proceso constante y dinámico. Este proceso abarca la planificación pre-desastre, la respuesta inmediata a su impacto y las medidas de recuperación necesarias para restablecer la normalidad.

La fase de prevención comprende la identificación de riesgos y la implementación de estrategias para mitigarlos, tales como la formulación de normativas y códigos de edificación. La preparación, en este contexto, se refiere a la educación y capacitación de la comunidad y las instituciones, garantizando la existencia de planes de emergencia claramente establecidos. La respuesta se refiere a las medidas urgentes implementadas durante un desastre, incluyendo la movilización de equipos de rescate y la distribución de asistencia humanitaria. Finalmente, el proceso de recuperación se centra en la restauración de infraestructuras, servicios y el bienestar social, lo cual puede requerir la implementación de estrategias tanto a corto como a largo plazo.

La importancia de este ciclo radica en su enfoque holístico, que no solo busca responder a los desastres sino también mitigar su impacto mediante una planificación previa, lo que ha demostrado ser crucial en la formulación de políticas de gestión de riesgos en diversos contextos municipales y nacionales (Haddow, Bullok, & Coppola, 2017). Estas etapas no son lineales y se interrelacionan, lo que facilita una gestión más eficaz y adaptable ante diversos tipos de desastres.

La relevancia de esta teoría en la Administración Municipal y la Percepción de la Ciudadanía es que ofrece un marco sistemático para las



fases de prevención, preparación, respuesta y recuperación ante situaciones adversas. En el ámbito municipal, esta teoría es fundamental para garantizar que las autoridades locales dispongan de estrategias adecuadas que faciliten la reducción del impacto de desastres naturales, tecnológicos o de origen antropogénico. Desde un enfoque práctico, la adopción de este ciclo en la administración municipal requiere una planificación continua que incluya la elaboración de mapas de riesgo, la formación de brigadas de rescate y la preparación de planes de contingencia en zonas susceptibles.

Un aspecto fundamental en la implementación de esta teoría es la etapa de prevención, que se manifiesta en la mitigación de riesgos mediante la formulación de planes de ordenamiento territorial que impidan el desarrollo en zonas vulnerables a desastres. De igual forma, las municipalidades están obligadas a implementar sistemas que garanticen el cumplimiento de las normativas de construcción más exigentes por parte de las edificaciones. La fase de preparación, por otro lado, comprende el fortalecimiento de las capacidades locales, lo cual se manifiesta en la implementación de sistemas de alerta temprana y en la capacitación de la población acerca de las medidas a seguir en situaciones de emergencia.

La relevancia de la teoría se manifiesta también en su impacto sobre la percepción del individuo en la sociedad. Un sistema eficaz de prevención y preparación fomenta la confianza entre la comunidad, la cual percibe a la municipalidad como una institución dedicada a garantizar su seguridad. La participación activa de la ciudadanía en simulacros y programas de capacitación fomenta una mayor conciencia acerca de los riesgos existentes, así como una mayor disposición para colaborar en situaciones de emergencia. Esta percepción favorable se fortalece cuando la respuesta y la recuperación ante un desastre son ágiles y efectivas.

No obstante, es fundamental destacar que la percepción de la ciudadanía podría verse perjudicada si las etapas de respuesta o recuperación no se ejecutan de manera eficaz. Por ejemplo, en el caso de un desastre, la falta



de asistencia oportuna o la lentitud en los procesos de reconstrucción pueden llevar a la comunidad a experimentar una pérdida de confianza en las autoridades municipales. Este aspecto resalta la imperiosa necesidad de que las administraciones gubernamentales locales no solo formulen estrategias de preparación ante desastres, sino que también establezcan mecanismos de transparencia y responsabilidad que garanticen la utilización adecuada de los recursos.

b) Teoría de la vulnerabilidad y la resiliencia

La conceptualización de la vulnerabilidad y la resiliencia ha sido objeto de un análisis exhaustivo en la literatura, destacándose las contribuciones de autores como Adger (2006), quien describe esta dinámica como la habilidad de un sistema o comunidad para prever, enfrentar, asimilar y recuperarse de los efectos nocivos ocasionados por desastres. Esta teoría se fundamenta en la noción de que la vulnerabilidad no se define únicamente por la exposición a un riesgo, sino que también está influenciada por las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales que pueden restringir o potenciar la capacidad de respuesta de una comunidad.

La vulnerabilidad, en este contexto, se define como el nivel de susceptibilidad de un sistema o grupo social ante posibles daños. Elementos como la pobreza, la insuficiencia de acceso a recursos y la carencia de infraestructuras adecuadas incrementan la susceptibilidad de los individuos frente a eventos desastrosos. En contraste, la resiliencia se define como la habilidad para adaptarse, aprender y recuperarse frente a situaciones disruptivas. Adger (2006) sostiene que los sistemas resilientes son aquellos que, además de resistir a los desastres, tienen la capacidad de experimentar una transformación positiva en su estructura y procesos en respuesta a estos eventos adversos.

Esta teoría ha tenido un impacto significativo en la formulación de políticas dirigidas a disminuir la vulnerabilidad de las comunidades, mediante la implementación de programas de capacitación, la mejora de



infraestructuras y el establecimiento de redes de apoyo social que fortalecen la resiliencia. Esta perspectiva enfatiza la importancia de incorporar factores socioeconómicos y culturales en la planificación del riesgo de desastres.

Esta teoría es fundamental para la administración municipal, proporciona a las autoridades locales las herramientas necesarias para identificar y abordar las causas subyacentes que incrementan la susceptibilidad de una comunidad a los desastres. La vulnerabilidad en un entorno municipal puede estar asociada a diversos factores, tales como la pobreza, la ausencia de infraestructura adecuada y la carencia de recursos para hacer frente a situaciones de emergencia. En este contexto, la gestión municipal que integra esta teoría no se limita únicamente a la respuesta ante desastres, sino que también busca mitigar las desigualdades sociales y económicas que agravan la vulnerabilidad.

Uno de los principales retos en la aplicación de esta teoría en el ámbito de la gestión municipal radica en la formulación de políticas inclusivas que consideren las disparidades socioeconómicas y las necesidades particulares de los grupos en situación de vulnerabilidad. Los municipios que implementan estrategias fundamentadas en esta teoría a menudo se concentran en iniciativas de desarrollo comunitario que refuerzan las capacidades locales, fomentando la formación de redes de apoyo y optimizando la infraestructura pública para aumentar su resiliencia frente a desastres.

La resiliencia, en el contexto de esta teoría, ejerce una influencia directa sobre la percepción que los ciudadanos tienen acerca de la administración municipal. Las comunidades que exhiben niveles elevados de resiliencia tienden a percibir a las autoridades locales como promotoras del desarrollo, dado que estas instituciones no solo se dedican a salvaguardar a la población en situaciones de crisis, sino que también se esfuerzan por mejorar las condiciones de vida de forma sostenible. La percepción favorable de la ciudadanía se eleva cuando las municipalidades fomentan la participación ciudadana en el proceso de toma de decisiones,



integrando a la comunidad en la elaboración de políticas públicas orientadas a la prevención de desastres y en la planificación del desarrollo urbano.

No obstante, la ausencia de políticas eficaces dirigidas a disminuir la vulnerabilidad podría dar lugar a una percepción desfavorable entre la población, quienes pueden interpretar que las autoridades no están implementando las medidas necesarias para salvaguardar su bienestar. Por ejemplo, en regiones caracterizadas por una alta prevalencia de pobreza y deficiencias en infraestructuras, la inacción por parte de las autoridades municipales en la mejora de estas circunstancias podría interpretarse como una forma de negligencia. Este fenómeno podría resultar en un incremento del descontento social, lo cual, a su vez, impacta la confianza en la administración municipal.

c) Teoría de sistemas

Baas et al (2009) La Guía para el Análisis de Sistemas de Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) proporciona un conjunto de herramientas y metodologías para evaluar las estructuras existentes y las capacidades de las instituciones a cargo de la Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) a nivel nacional, de distrito y local, con el fin de mejorar su eficacia e integrar temas de GRD en la planificación del desarrollo, con especial énfasis en las zonas propensas a desastres, sectores vulnerables y grupos poblacionales. Mediante el uso estratégico de la Guía se espera mejorar la comprensión de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que enfrentan las estructuras institucionales existentes en GRD y sus implicancias sobre los procesos de cambio institucional en curso. También pondrá de relieve los complejos vínculos institucionales entre los diversos actores y sectores a distintos niveles. Finalmente, contribuirá a identificar brechas entre las instituciones y/o sistemas en GRD, incluyendo agencias sectoriales que son a menudo responsables de la implementación de aspectos técnicos de GRD (por ejemplo, sector agrícola, de aguas, de salud.) El proceso de evaluación y análisis contenido en la Guía es un primer paso hacia el fortalecimiento de los Sistemas en GRD existentes.



Las principales áreas de aplicación son:

- Fortalecimiento de las capacidades institucionales y técnicas para GRD a nivel nacional y/o niveles descentralizados.
- Integración de aspectos claves de GRD en los programas de rehabilitación de emergencia.
- Diseño y promoción de la Gestión del Riesgo de Desastres de base Comunitaria (CBDRM).
- Aplicar de manera práctica el cambio de paradigma del socorro en emergencias reactivo a la GRD proactivo.
- Incorporación de GRD en la planificación del desarrollo y sectorial (por ejemplo, agricultura).

3.1.1.2 Medidas de gestión del riesgo de desastres

Según la metodología complementaria para la evaluación del riesgo de desastre propuesta por el Ministerio de Desarrollo Social en 2017, se centra en tres aspectos principales:

a) Vulnerabilidad social

Esta dimensión analiza de qué manera las características sociales, económicas y políticas de una comunidad impactan su habilidad para afrontar y recuperarse de situaciones de desastre. Elementos tales como la pobreza, la inequidad, y la carencia de acceso a recursos fundamentales incrementan la vulnerabilidad. Las comunidades que presentan altos índices de pobreza o desigualdad generalmente disponen de recursos limitados para la preparación y respuesta ante desastres, lo que incrementa su vulnerabilidad.



b) Capacidad de respuesta

Se refiere a la capacidad de las instituciones y comunidades para reaccionar de manera efectiva ante situaciones de desastre. Esto abarca la planificación previa, la disponibilidad de recursos y la eficacia en la ejecución de las medidas de emergencia. Por ejemplo, la presencia de planes de emergencia bien diseñados y la formación del personal en la gestión de crisis son signos de una elevada capacidad de respuesta.

c) Reducción del riesgo

Incorpora todas las medidas preventivas y de mitigación que se implementan para disminuir la exposición y vulnerabilidad a los desastres. Esto abarca desde la edificación de infraestructuras resilientes hasta la formación y sensibilización de la población. Los programas de reforestación destinados a mitigar la ocurrencia de deslizamientos de tierra, así como la implementación de edificaciones diseñadas para resistir sismos, constituyen ejemplos de estrategias dirigidas a la reducción del riesgo.

3.1.1.3 Enfoque participativo en la gestión de riesgos

El enfoque participativo en la gestión de riesgos se fundamenta en la inclusión activa de todas las partes interesadas en las etapas de identificación, evaluación y mitigación de riesgos. Este enfoque reconoce que la implicación activa de la comunidad y de los trabajadores es fundamental para la formulación de estrategias eficientes y sostenibles.

De acuerdo con Aledo y Mañas (2018), los fundamentos de este enfoque son los siguientes:

- Inclusión de todos los grupos de interés

Se pretende fomentar la participación de todas las partes afectadas, incluyendo a las comunidades locales, el personal laboral y otros actores relevantes.



- **Transparencia y comunicación**
Es esencial fomentar una comunicación clara y transparente con el fin de garantizar que todos los involucrados tengan una comprensión adecuada de los riesgos y las medidas sugeridas.
- **Empoderamiento y capacitación**
Facilitar la provisión de educación y recursos a los participantes, permitiéndoles hacer contribuciones efectivas al proceso de gestión de riesgos.
- **Adaptación a contextos locales**
Es imperativo que las estrategias sean ajustadas en función de las particularidades y requerimientos específicos de cada comunidad o grupo.

Beneficios del Enfoque Participativo

- **Mejora de la identificación de riesgos:** al incorporar múltiples perspectivas, es posible descubrir riesgos que podrían pasar desapercibidos con un enfoque más centralizado.
- **Mayor aceptación y legitimidad:** Las soluciones elaboradas con la involucración de la comunidad suelen experimentar un mayor grado de aceptación y legitimidad por parte de los individuos impactados.
- **Optimización de recursos:** La implicación activa puede propiciar un uso más eficiente de los recursos disponibles, dado que las soluciones se ajustan de manera más adecuada a las necesidades locales.

Desafíos y soluciones

- **Resistencia al cambio**
Es posible que algunos actores manifiesten oposición a la implementación de un enfoque participativo. La clave reside en evidenciar los beneficios a largo plazo y presentar casos de éxito como ilustración.



- Desafíos metodológicos

La implementación de procesos participativos puede presentar una complejidad considerable. Es fundamental disponer de metodologías definidas y flexibles que promuevan una participación efectiva.

3.1.1.4 Eficiencia y equidad en la gestión del riesgo de desastres

Alcántara et al. Según (2019), se señala que el concepto de eficiencia se define generalmente en relación con la proporción entre los recursos empleados y los objetivos logrados, mientras que la equidad se entiende comúnmente como vinculada al principio de justicia. En el ámbito de la Gestión de Riesgos de Desastres, es esencial asegurar la equidad en el acceso a la información, el conocimiento, las oportunidades y la atención para toda la población. Es esencial señalar que la vulnerabilidad no presenta una manifestación homogénea; si bien no se asocia únicamente con la pobreza, existe una interconexión significativa entre ambas. Los investigadores proponen que, para lograr una asignación eficiente y equitativa de los recursos destinados a entidades o grupos sociales en situación de vulnerabilidad ante desastres, es esencial fundamentar dichas decisiones en un conocimiento profundo de los riesgos involucrados. Este conocimiento debe estar fundamentado en los Atlas de Riesgos, los cuales, a su vez, deben encontrar su integración en una plataforma de Sistema de Información Geográfica. Esta integración facilitaría no solo la actualización continua de la información, sino también el análisis dinámico de las variables pertinentes.

El Atlas de Riesgos debería actuar como un marco normativo para la priorización de las acciones, así como para el monitoreo de la efectividad en la reducción de la vulnerabilidad ante los riesgos de desastres, en el contexto de la asignación de recursos del Fondo para la Prevención de Desastres Naturales (FOPREDEN) y en consonancia con el marco de la política pública.



3.1.1.5 Integralidad, transversalidad y corresponsabilidad en la gestión del riesgo de desastres

La integralidad implica la necesidad de un proceso constante de retroalimentación sobre los conocimientos pertinentes a las diversas modalidades de amenaza, los factores que contribuyen a la vulnerabilidad y exposición, así como las acciones necesarias para reducir la vulnerabilidad de las personas y los bienes susceptibles a desastres, todo ello en el marco de un proceso integrado. Este enfoque debe incluir programas de participación ciudadana que se implementen de manera holística a lo largo de las fases de emergencia, recuperación y reconstrucción. El objetivo es promover la comprensión de la ciudadanía respecto a los riesgos que enfrenta, su rol de corresponsabilidad y la exigencia de transparencia y rendición de cuentas por parte de las autoridades competentes en este proceso. Por otra parte, el principio de transversalidad indica que:

La elaboración de políticas públicas debe estar fundamentada en una intersectorialidad obligatoria que integre tanto la transversalidad horizontal entre diferentes sectores como la transversalidad vertical entre los diversos niveles de gobierno. Teniendo en cuenta que el Estado desempeña una función clave en la configuración social del riesgo de desastre, es responsabilidad de este organismo coordinar de manera coherente y sistemática el proceso de toma de decisiones a través de los diferentes niveles de gobierno, así como entre los diversos sectores. En este sentido, la insuficiencia de las directrices normativas plantea la imperiosa necesidad de establecer un marco regulatorio complementario que incluya legislación secundaria y reglamentos, con el fin de garantizar una adecuada aplicación y una implementación eficiente. Debido a la naturaleza histórica que subyace en la configuración del riesgo, la transversalidad no debería entenderse como un fenómeno inmutable. Es crucial analizar las posibles implicaciones de las decisiones adoptadas en relación con la transferencia intergeneracional de este riesgo. Consecuentemente, la perspectiva histórica de la transversalidad demanda la integración de los principios de corresponsabilidad y rendición de cuentas (Alcántara et al., 2019).



Asimismo, el autor destaca que la obligación de salvaguardar a la población es una función esencial del gobierno. Cada individuo posee el derecho a ser informado acerca de los riesgos a los cuales está expuesto. En consecuencia, las diversas entidades gubernamentales, cuya labor debe integrarse en el enfoque de transversalidad de la Gestión Integral del Riesgo de Desastres, deben proporcionar a la ciudadanía acceso a la información que les asegure el conocimiento sobre las distintas dimensiones del riesgo en las que se encuentran involucrados, así como ofrecer opciones e instrumentos para su mitigación. La apropiación y la aplicación social del conocimiento relacionado con el riesgo constituyen el fundamento del principio de corresponsabilidad.

3.1.1.6 Cultura preventiva en la GRD

La cultura preventiva en la Gestión de Riesgos y Desastres (GRD) constituye un enfoque holístico que tiene como objetivo promover la seguridad y la resiliencia mediante la participación activa y el compromiso de todos los integrantes de una comunidad o institución. A continuación, se presenta de acuerdo al Equipo de Acción Preventiva (2024), algunos aspectos fundamentales de la cultura preventiva:

a) Compromiso colectivo

La mitigación de riesgos no recae únicamente en las autoridades competentes, sino que es una responsabilidad compartida por todos los integrantes de la comunidad. Esto engloba la implicación activa en la identificación y reducción de riesgos.

b) Educación y sensibilización

Es imperativo instruir a la población acerca de los riesgos y las estrategias de prevención. Este objetivo se alcanza mediante la implementación de campañas de concientización, la organización de talleres y la realización de simulacros.

c) Participación activa

Involucrar a la comunidad en la formulación y implementación de estrategias destinadas a la prevención y respuesta ante desastres. Esto



garantiza que las soluciones sean pertinentes y aceptadas por todos los involucrados.

d) Adaptabilidad y flexibilidad

Es fundamental que las estrategias de prevención se ajusten a las circunstancias locales y a las variaciones en el entorno. Esto abarca la actualización continua de los planes de emergencia.

Ventajas de una cultura preventiva

- Minimización de riesgos: Al reconocer y abordar de manera anticipada los riesgos, es posible disminuir de manera considerable los daños y las pérdidas que podrían surgir en el contexto de desastres.
- Alcaldía de resiliencia: Las comunidades que poseen una sólida cultura de prevención demuestran una mayor resiliencia y una capacidad superior para recuperarse de manera expedita tras un evento catastrófico.
- Optimización en la coordinación: La implicación activa de todos los agentes involucrados potencia la coordinación y la efectividad en la respuesta a situaciones de emergencia.

Implementación de una Cultura de Prevención

- Capacitación continua: Ofrecer formación continua a todos los estratos de la comunidad o institución, con el propósito de garantizar que todos estén adecuadamente preparados y sepan cómo responder en situaciones de emergencia.
- Simulaciones y ejercicios situacionales: Realizar simulaciones periódicas para evaluar los planes de respuesta a emergencias y mejorar las capacidades de respuesta a desastres.
- Evaluación y Mejora Continua: Realizar una evaluación periódica de las estrategias y planes de prevención con el propósito de identificar áreas susceptibles de mejora y ajustarse a nuevas amenazas emergentes.



3.1.1.7 La vulnerabilidad en la GRD

La Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza (2009) establece que la vulnerabilidad se caracteriza por el grado de resistencia y/o predisposición de un determinado elemento frente a la materialización de un riesgo. Puede expresarse a través de dimensiones físicas, sociales, económicas, culturales, ideológicas, institucionales, políticas, así como en otras modalidades. Se alude a un conjunto de características que predisponen a un individuo, a un grupo o a una sociedad a sufrir perjuicios como consecuencia de la influencia de un riesgo, así como a enfrentar obstáculos en su proceso de rehabilitación. Estos factores de vulnerabilidad pueden convertirse en activos o recursos a través del fortalecimiento de los medios de vida, entendiendo este último concepto como la combinación de todas las fortalezas y recursos disponibles en una comunidad o sociedad que poseen la capacidad de reducir el riesgo o mitigar los efectos de un desastre. La optimización de las capacidades contribuye a fortalecer los medios de subsistencia y a aumentar su protección frente a la ocurrencia de eventos adversos. La vulnerabilidad y la capacidad constituyen dos dimensiones interconectadas de un fenómeno único.

El Banco Interamericano de Desarrollo (2018) indica que la vulnerabilidad se define como un indicador que refleja las condiciones predominantes de un país en términos de susceptibilidad, teniendo en cuenta elementos tales como la exposición a áreas de riesgo, la fragilidad socioeconómica y la falta de resiliencia. Estos factores influyen tanto en el impacto físico directo como en las consecuencias indirectas e intangibles en el eventual caso de que se materialice un fenómeno peligroso. Se define como un índice compuesto diseñado para representar, con fines de comparación, una determinada situación o patrón, así como los factores o causas subyacentes asociados. Las condiciones de vulnerabilidad intrínseca respaldan la relación entre el riesgo y el desarrollo, ya que los elementos subyacentes a la conceptualización del riesgo reflejan, por una parte, las dificultades originadas por un crecimiento inadecuado, y por otra, las carencias que pueden ser tratadas mediante la implementación de estrategias de desarrollo efectivas.



a) Exposición y vulnerabilidad

En el ámbito de la exposición y/o vulnerabilidad física, los indicadores que cumplen de manera más eficaz esta función son aquellos que reflejan a la población vulnerable, así como los activos, inversiones, producción, medios de vida, patrimonios fundamentales y las actividades humanas. De igual manera, se pueden clasificar como indicadores de este tipo aquellos que representan las tasas de crecimiento y densidad poblacional, así como las dinámicas de las actividades agrícolas o urbanas.

b) Fragilidad socioeconómica

La fragilidad socioeconómica se puede ilustrar mediante una variedad de indicadores, que incluyen la pobreza, la inseguridad humana, la dependencia económica, el analfabetismo, la desigualdad social, el desempleo, la inflación, la carga de la deuda y la degradación ambiental. Estos son indicadores que reflejan debilidades relativas o condiciones de deterioro que podrían agravar los efectos directos provocados por fenómenos peligrosos.

c) Ausencia de resiliencia

La falta de vulnerabilidad y resiliencia puede ser ejemplificada mediante un análisis complementario o inverso de varios indicadores vinculados al desarrollo humano, al capital humano, a la redistribución económica, a la gobernabilidad, a la protección financiera, a la percepción social, a la capacidad de respuesta ante crisis y a la sostenibilidad ambiental.

d) Evaluación de las vulnerabilidades

La vulnerabilidad se define como una susceptibilidad que resulta del grado de exposición física de bienes y personas, lo que genera un impacto directo en contextos de riesgo. Del mismo modo, se evidencian condiciones de vulnerabilidad social y económica que fomentan un impacto indirecto y de naturaleza intangible. Asimismo, se manifiesta una capacidad restringida para enfrentar las repercusiones, reaccionar de manera efectiva y recuperarse.



3.1.1.8 Elementos en la gestión del riesgo de desastres

La GRD busca minimizar el impacto de amenazas naturales y humanas en las personas y su entorno. Este proceso incluye elementos clave que fomentan la seguridad y resiliencia comunitaria.

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (2021) señala que estos elementos son:

Primero, hay que entender el riesgo. Implica identificar amenazas naturales y humanas a una comunidad. También se deben evaluar las vulnerabilidades que pueden agravar un desastre. Es vital evaluar las capacidades de respuesta y recuperación ante desastres.

La reducción del riesgo es esencial. Se logra con medidas de mitigación, como infraestructuras resistentes y reforestación. La planificación urbana y el uso del suelo previenen la construcción en áreas de riesgo y fomentan la sostenibilidad.

La protección financiera es esencial para la recuperación tras un desastre. Incluye crear seguros, fondos de emergencia e invertir en medidas preventivas para reducir costos de desastres.

La preparación y respuesta son cruciales para manejar un desastre. Implica crear y mantener planes de emergencia con protocolos claros y roles definidos. La capacitación y simulacros regulares garantizan la preparación de la comunidad y los equipos.

La recuperación y reconstrucción son clave tras un desastre. Comienza con una rápida evaluación de daños para planificar la recuperación. La reconstrucción debe ser resiliente, mejorando las condiciones y capacidad de la comunidad para futuros desastres.

La gobernanza y coordinación son clave para gestionar eficazmente el riesgo de desastres. Establecer un marco legal que apoye la GRD y fomente



la cooperación entre gobiernos y sectores. La participación comunitaria es clave para garantizar soluciones adecuadas y sostenibles.

3.1.1.9 Áreas básicas consideradas en la Gestión del Riesgo de Desastres

Los fenómenos naturales no siempre son catástrofes. Las fatalidades muestran las repercusiones de las decisiones individuales. La prevención de desastres es viable y a menudo más económica que la asistencia y alivio. El riesgo se puede reducir al fortalecer la resiliencia de las sociedades frente a impactos.

El Banco Mundial (2014) se centra en mejorar la adaptación a desastres en cinco áreas clave:

- a) Identificación de riesgos: Comprender peligros y sus consecuencias permite a gobiernos, comunidades y empresas tomar decisiones informadas sobre gestión climática y natural. La información sobre peligros puede ser base para estrategias que reduzcan riesgos. Se logra mitigando peligros adicionales o gestionando riesgos existentes.
- b) La adecuada preparación de recursos es crucial, pues los riesgos no se pueden eliminar por completo. Los sistemas de alerta temprana pueden salvar vidas y proteger medios de subsistencia, siendo una estrategia de bajo costo para mitigar efectos negativos.
- c) Protección financiera: Estas estrategias resguardan a Gobiernos, empresas y hogares del impacto económico de una catástrofe. Estas estrategias pueden incluir programas que fortalezcan la capacidad financiera del Estado para emergencias y mantengan el equilibrio fiscal.
- d) La reconstrucción resiliente ofrece desafíos y oportunidades para integrar la gestión del riesgo de desastres y fomentar un desarrollo adaptable a largo plazo.



3.1.1.10 Dimensiones de la Gestión del Riesgo de Desastres

El PLANAGERD (2022) considera tres componentes en la gestión del riesgo de desastres, las que fueron consideradas como las dimensiones de esta variable y son:

La gestión prospectiva se define como un conjunto de acciones estratégicas y sistemáticamente planificadas que persiguen como objetivo primordial la prevención de la aparición de nuevos riesgos en el futuro.

La gestión correctiva abarca todas las intervenciones y acciones orientadas a mitigar o erradicar los riesgos presentes, es decir, aquellos que ya impactan a una población, infraestructura o territorio debido a condiciones de vulnerabilidad preexistentes.

La gestión reactiva se refiere a las acciones llevadas a cabo durante y posteriormente a un desastre, con el propósito de atender a los afectados y restablecer la funcionalidad de las comunidades en el menor tiempo posible.

3.1.2 Participación ciudadana

Villareal (s.f.) afirma que la participación ciudadana se refiere al involucramiento de los individuos en espacios públicos tanto estatales como no estatales, basado en su identidad como ciudadanos, lo que implica su papel como miembros de una comunidad política. La presente participación se encuentra relacionada con los modelos de democracia y con el tipo de vínculo que se aspira a establecer entre el gobierno y la sociedad. Por otra parte, Hevia y Vergara-Lope (2011) sostienen que la participación ciudadana puede ser conceptualizada de manera amplia como el derecho que poseen grupos e individuos para influir en el ámbito público, tanto en el sector estatal como en el no estatal. Este fenómeno se considera un componente esencial para la innovación, el fortalecimiento del sistema democrático y la construcción de una gobernanza efectiva. La participación ciudadana es fundamental para transformar el ámbito estatal en un espacio público y desempeña un papel crucial en la creación de condiciones que favorezcan el establecimiento de una gobernabilidad democrática. La participación ciudadana, a diferencia de otras modalidades de participación como la política o comunitaria, se define concretamente como la implicación de los residentes urbanos en actividades



públicas, actuando en representación de intereses colectivos en lugar de intereses individuales.

3.1.2.1 Teorías relacionadas a la participación ciudadana

a) Teoría de la participación democrática articulada por Barber

En su texto "Strong Democracy: Participatory Politics for a New Age" (1984), Benjamin Barber presenta el concepto de democracia fuerte o participativa, en el cual se sostiene que los ciudadanos no se limitan únicamente a ejercer su derecho al voto o seleccionar a sus representantes, sino que también desempeñan un papel activo en el proceso de toma de decisiones y en la deliberación pública. En este modelo, la participación se concibe no solo como un derecho formal, sino como una práctica activa y habitual que fomenta el desarrollo de una ciudadanía más informada, crítica y comprometida con los asuntos de interés público. De acuerdo con Barber, la participación democrática resulta fundamental para el bienestar colectivo, ya que promueve un sentido de pertenencia y una responsabilidad común entre los ciudadanos. En lugar de adoptar una postura de mera observación ante las decisiones políticas, los individuos se transforman en agentes fundamentales que colaboran en la búsqueda de soluciones a los desafíos comunes. Esta involucración no solamente contribuye a la legitimidad de las decisiones políticas, sino que también refuerza el tejido social al promover el diálogo, la cooperación y la solidaridad entre los ciudadanos (Barber, 1984).

En este contexto, Barber sostiene que la democracia representativa convencional puede provocar sentimientos de alienación y apatía entre los ciudadanos, quienes perciben que sus opiniones no son tomadas en cuenta o que sus intereses no están debidamente representados. Por otro lado, la democracia participativa facilita la implicación directa de los ciudadanos en la formulación de políticas que impactan sus vidas, lo que contribuye a un incremento en su percepción de agencia y empoderamiento. Además, la participación activa en la vida pública permite a los ciudadanos cultivar habilidades cívicas, como la capacidad de articular argumentos, participar en negociaciones y colaborar con



otros, lo que, a su vez, mejora la calidad de la deliberación y la toma de decisiones públicas. Una democracia robusta no se limita a ser un simple mecanismo de gobernanza, sino que representa una manera de vivir que promueve la participación cívica y la responsabilidad compartida. En este contexto, la participación democrática se configura como un mecanismo para alcanzar el bienestar colectivo, al implicar a los ciudadanos en la identificación y solución de los desafíos que impactan a su comunidad. Este enfoque demanda una estructura política que facilite y fomente la participación activa de los ciudadanos en todos los niveles gubernamentales, abarcando desde las decisiones a nivel local hasta las de ámbito nacional.

b) Teoría del capital social propuesta por Putnam

En contraposición, Robert Putnam, presenta esta teoría, la cual se refiere a las interconexiones sociales, las normas de reciprocidad y la confianza que se establecen entre los individuos, facilitando así una cooperación más efectiva para alcanzar metas compartidas. De acuerdo con Putnam, el capital social representa un elemento esencial para el funcionamiento eficaz de las sociedades democráticas, al promover la coordinación y la colaboración entre los ciudadanos.

El capital social se clasifica en dos categorías:

- Capital social vinculante, que refuerza las conexiones entre individuos que forman parte de grupos sociales afines (tales como familiares o amigos cercanos).
- Capital social puente, que establece vínculos entre personas de diversos orígenes sociales, étnicos o económicos.

Putnam argumenta que ambas modalidades de capital social son fundamentales para el bienestar colectivo, ya que no solo refuerzan los vínculos comunitarios, sino que también promueven la inclusión y la cohesión social. Desde la óptica de Putnam, la participación ciudadana constituye un elemento fundamental del capital social, dado que las interacciones entre los individuos en el ámbito de actividades cívicas y



comunitarias facilitan la construcción de confianza y la instauración de redes de cooperación. Putnam sostiene que la implicación en asociaciones cívicas, clubes, organizaciones no gubernamentales y otros entornos de interacción social fomenta el desarrollo de capital social, lo cual, a su vez, refuerza la democracia y contribuye al bienestar colectivo de la sociedad. La participación de los ciudadanos en estas redes fomenta la generación de vínculos de confianza, lo cual a su vez facilita la colaboración y la solución de problemas comunes, contribuyendo de esta manera al bienestar colectivo (Putman, 1995).

En esta teoría se enfatiza que la disminución del capital social repercute de manera adversa en la participación cívica y en el bienestar de las comunidades. En su investigación acerca del descenso en la participación en organizaciones comunitarias en Estados Unidos, Putnam evidencia que la reducción en el involucramiento en actividades cívicas ha conllevado una disminución en la confianza interpersonal y en la capacidad de los ciudadanos para cooperar en la solución de problemas compartidos. Este fenómeno ha comprometido tanto la cohesión social como la integridad de las instituciones democráticas, lo cual, según Putnam (1995), constituye una amenaza para el bienestar colectivo y la estabilidad de las democracias contemporáneas.

Ambas teorías, proporcionan marcos complementarios que facilitan la comprensión del papel de la participación ciudadana en la promoción del bienestar colectivo. Barber subraya la importancia de la participación activa y directa en el proceso de toma de decisiones como un mecanismo para fortalecer la democracia y promover el bienestar comunitario, mientras que Putnam se enfoca en el papel de las redes sociales y la confianza recíproca como componentes fundamentales para facilitar la cooperación y la acción colectiva. En el ámbito de la administración pública, ambas teorías postulan que la participación ciudadana no solo constituye un derecho fundamental, sino que también se presenta como un instrumento esencial para elevar la calidad de vida de los ciudadanos y para enfrentar de manera más eficiente los desafíos colectivos. La participación activa de los ciudadanos en la vida pública,



ya sea a través de la deliberación democrática o la promoción de capital social, facilita la generación de condiciones propicias para el establecimiento de una sociedad más justa, equitativa y cohesionada. Asimismo, la participación ciudadana refuerza la legitimidad de las políticas públicas al involucrar a los ciudadanos en el proceso decisional, garantizando que se tomen en cuenta sus intereses y necesidades. Este enfoque no solo optimiza la efectividad de las políticas, sino que también refuerza la confianza entre los ciudadanos y sus representantes, lo que, a su vez, fomenta una mayor cohesión social y una gobernanza más inclusiva.

3.1.2.2 Dimensiones de la participación ciudadana

Uno de los debates más significativos en torno a la participación ciudadana en las últimas décadas, que ha estado presente a lo largo de su expansión en el ámbito público, ha sido la necesidad de cuantificar y evaluar dicho fenómeno. Estos esfuerzos pueden ser encapsulados en dos tendencias principales: una que se enfoca en la evaluación de los resultados de la participación ciudadana, y otra que se orienta hacia la creación de métricas que permitan medir y comparar el nivel de participación de los ciudadanos en la esfera pública.

Según Hevia y Vergara-Lope (2011), las dimensiones se pueden clasificar en cuatro categorías:

La dimensión informativa, según Hevia y Vergara-Lope (2017), abarca la exigencia que presenta el ciudadano en relación con la política y los asuntos públicos, la cual se satisface mediante medios informativos o cualquier otra fuente que permita acceder a información o documentación, ya sea en formato físico o virtual.

La Dimensión Opinativa, tal como argumentan Hevia y Vergara-Lope (2017), se enfoca en las conductas asociadas a esta forma de participación, las cuales se caracterizan por la expresión de percepciones o creencias en relación a un servicio, programa, institución, individuo, entre otros, dentro de un contexto o ámbito público específico.



La Dimensión Asociativa, según Hevia y Vergara-Lope (2017), se refiere a los comportamientos relacionados con la participación en asociaciones, lo que implica la contribución dentro de las actividades de un grupo de individuos. Para identificar conflictos y problemas observables que surgen de las decisiones adoptadas por las autoridades, es esencial contar con ciertas coordinaciones dentro de un colectivo específico, permitiendo así una intervención mediante la participación en la gestión a nivel local o regional.

La Dimensión Cívica, conforme a la conceptualización de Hevia y Vergara-Lope (2017), alude a la consideración de un conjunto de comportamientos enmarcados en el respeto por el ciudadano, los cuales se encuentran relacionados con las normas que rigen la convivencia pública.

3.1.2.3 Evolución histórica de la participación ciudadana

En las últimas tres décadas, ha aumentado la participación ciudadana en asuntos públicos, impulsada por gobiernos y grupos organizados que buscan defender derechos y enriquecer la política. Hay tres argumentos clave sobre los beneficios de la participación ciudadana por su aumento.

La participación ciudadana en las políticas públicas asegura que reflejen mejor sus necesidades, aumentando así su legitimidad y efectividad. La gobernanza participativa mejora el desempeño del Estado y empodera a los ciudadanos en el uso de recursos públicos escasos.

A partir de las transiciones democráticas desde la década de 1970, se modificó el paradigma político, reconociendo que la toma de decisiones y el espacio político deben incluir a la sociedad civil y al sector privado, además de exigir mayor rendición de cuentas del gobierno hacia los ciudadanos. Las democracias representativas combinan un marco institucional con la responsabilidad y capacidad de respuesta de los actores políticos.

La participación ciudadana en la supervisión gubernamental mejora el control y la rendición de cuentas. Es crucial fomentar la participación ciudadana en regiones en desarrollo como América Latina, Asia meridional



y África subsahariana, donde enfrentan retos económicos y sociales como la pobreza, desigualdad y corrupción. En América Latina, la participación ciudadana facilita las transiciones democráticas y enfrenta desafíos como la corrupción, pobreza y desigualdad. Se han hecho esfuerzos para fomentar una ciudadanía activa en el proceso político.

3.1.2.4 Tipologías y modelos de participación ciudadana

a) Modelo republicano

El modelo republicano de participación ciudadana se distingue por su enfoque en la ciudadanía activa y el compromiso con los asuntos de interés público. A diferencia del modelo liberal clásico, que conceptualiza la ciudadanía predominantemente como un estatus jurídico, el modelo republicano la entiende como una práctica continua y participativa.

Marco et al. (s.f.) indica que, en este modelo, los ciudadanos no se limitan a ser meros observadores pasivos de las decisiones políticas. Se anticipa que los individuos participen de manera activa en el proceso democrático, contribuyendo con sus perspectivas y acciones. La participación trasciende el ámbito privado; es imperativo que los ciudadanos se comprometan en asuntos públicos, colaborando en pro del bien común y en la promoción del desarrollo comunitario.

El modelo republicano fomenta una sólida ética cívica, en la cual los ciudadanos perciben una responsabilidad colectiva hacia el bienestar de su comunidad. Esto abarca la inclusión en discusiones, procesos de votación y diversas modalidades de deliberación pública. Asimismo, es fundamental que las instituciones políticas y sociales sean inclusivas, promoviendo la participación de todos los ciudadanos, y garantizando que sus opiniones sean escuchadas y tomadas en cuenta en el proceso de toma de decisiones.

Uno de los beneficios asociados con este modelo es el reforzamiento de la democracia, dado que, al promover una participación activa y comprometida, se garantiza que las decisiones reflejen auténticamente



la voluntad del pueblo. Asimismo, se fomenta la cohesión social, dado que la participación activa en cuestiones públicas puede contribuir a fortalecer la cohesión social al colaborar en la consecución de objetivos compartidos. Además, un mayor compromiso cívico puede resultar en una mayor rendición de cuentas y transparencia dentro de las instituciones gubernamentales, ya que los ciudadanos afirman su derecho a exigir rendición de cuentas.

Sin embargo, el modelo republicano también se encuentra ante diversos retos. No todos los ciudadanos poseen igual acceso ni la capacidad para involucrarse de manera activa, lo que puede resultar en desigualdades en la representación. Asimismo, la participación continua puede llegar a ser extenuante para ciertos ciudadanos, lo que podría repercutir negativamente en su nivel de compromiso a largo plazo.

b) Modelo liberal

Etecé (2017) sostiene que el modelo liberal de participación ciudadana se basa en la protección de las libertades individuales y en la restricción del poder estatal. Este enfoque se fundamenta en la tradición de la filosofía política del liberalismo, el cual emergió durante el periodo de la Ilustración y alcanzó una notable difusión en el siglo XVIII.

Este modelo destaca de manera significativa la importancia de las libertades individuales, tales como la libertad de expresión, la libertad de asociación, la libertad de culto y la libertad de prensa. Se establece que cada individuo posee derechos inalienables que deben ser salvaguardados por el Estado. Asimismo, el Estado de derecho constituye un elemento esencial, lo que implica que tanto los órganos de gobierno como los ciudadanos están obligados a cumplir las mismas normativas, asegurando así la igualdad ante la ley.

El modelo liberal fomenta la iniciativa privada y el libre mercado, sustentando la creencia de que la competencia y la libertad económica son fundamentales para el desarrollo y la prosperidad. La participación ciudadana se lleva a cabo principalmente mediante el sistema de



democracia representativa, en el cual los ciudadanos seleccionan a sus representantes, quienes son responsables de tomar decisiones en su representación. De igual manera, se promueve la división de poderes entre el ejecutivo, el legislativo y el judicial, con el fin de prevenir la acumulación de poder y garantizar un sistema de equilibrios y contrapesos.

Entre las ventajas de este modelo se destaca la salvaguarda de los derechos fundamentales de los individuos, el impulso del desarrollo económico y la innovación, así como la promoción de la transparencia y la responsabilidad en la gestión gubernamental. Sin embargo, también se enfrenta a desafíos, tales como la potencial creación de desigualdades significativas en ausencia de la implementación de medidas apropiadas que aseguren la equidad, así como la restricción de la participación ciudadana a través de la democracia representativa, lo cual puede inducir a una desconexión entre los ciudadanos y sus representantes.

c) **Modelo deliberativo**

Balcells (2020) argumenta que el modelo deliberativo de participación ciudadana enfatiza la relevancia de la deliberación y el debate público como componentes fundamentales de la democracia. Este enfoque fomenta la concepción de que las decisiones políticas deben derivarse de un proceso de deliberación racional y fundamentada entre ciudadanos que son libres e iguales.

En este modelo, la deliberación constituye el elemento fundamental del proceso democrático. Los ciudadanos se involucran en debates públicos en los cuales se examinan diversas propuestas y se presentan distintos enfoques argumentativos antes de proceder a la toma de decisiones. Se persigue la inclusión de todos los ciudadanos en el proceso deliberativo, garantizando que se escuchen y se tengan en cuenta todas las voces, incluidas las de minorías y grupos marginados.

Las decisiones en el modelo deliberativo se fundamentan en el razonamiento y la argumentación, en lugar de depender únicamente de



la simple suma de preferencias individuales. Se anticipa que los participantes fundamenten sus posturas mediante argumentos lógicos y tomen en cuenta las perspectivas de los demás. Asimismo, es imperativo que la deliberación se efectúe de manera transparente, de modo que los ciudadanos puedan entender el proceso de toma de decisiones y las justificaciones subyacentes, lo que contribuirá a fortalecer la confianza en el sistema democrático.

Entre las ventajas de este modelo se destaca la legitimidad democrática, dado que las decisiones alcanzadas mediante la deliberación y el debate son percibidas como más legítimas y equitativas, ya que reflejan un consenso informado y fundamentado. La deliberación facilita una evaluación más comprensiva de las alternativas disponibles, lo que puede resultar en decisiones más fundamentadas y efectivas. Asimismo, la implicación en foros de discusión pública puede potenciar la cohesión social, dado que los ciudadanos colaboran en la búsqueda de soluciones a problemas compartidos y adquieren una comprensión más profunda de las distintas perspectivas.

No obstante, el modelo deliberativo también se encuentra ante diversos desafíos. No todos los ciudadanos cuentan con las mismas oportunidades o competencias para involucrarse en debates deliberativos, lo que puede resultar en una representación desigual. Asimismo, los procesos deliberativos pueden resultar complejos y demandar un considerable lapso de tiempo, lo que puede constituir una barrera para la toma de decisiones expedita en contextos de emergencia.

3.1.2.5 Mecanismos de participación ciudadana

Valdiviezo (2013) sostiene que los mecanismos de participación ciudadana en los asuntos públicos del Estado están formalmente consagrados en la legislación vigente, específicamente en la Constitución de 1993 y en la Ley de Derechos de Participación y Control Ciudadano, Ley N° 26300. Se establece que los ciudadanos poseen el derecho a involucrarse en los asuntos públicos a través de mecanismos como el referéndum, la iniciativa



legislativa, la destitución o revocación de autoridades, así como la exigencia de rendición de cuentas. De igual manera, se observa la existencia de múltiples mecanismos de participación ciudadana en nuestro país, muchos de los cuales presentan un uso limitado, debido a la complejidad inherente a su implementación o ejecución. Sin embargo, la Constitución establece que se consideran nulos y punibles todos aquellos actos que prohíban o restrinjan a los ciudadanos el ejercicio de sus derechos. Por lo tanto, no es admisible restringir la participación de un ciudadano en estos mecanismos de participación ciudadana en el proceso de toma de decisiones públicas.

Mecanismos formales:

a) Audiencias públicas

Las Audiencias Públicas constituyen mecanismos formales a través de los cuales las demandas y sugerencias de la ciudadanía se transforman en pautas de acción para la entidad correspondiente. Para una entidad cuya misión primordial es promover y proteger el derecho humano a la comunicación, resulta indispensable escuchar las voces de las audiencias, atender sus preocupaciones, y fomentar su expresión pública. Se plantea la necesidad de abordar temas específicos que permitan una profundización adecuada en la elaboración de un diagnóstico y en la formulación de propuestas colectivas relativas a los medios audiovisuales. Las Audiencias Públicas perciben la comunicación como un derecho humano fundamental, que implica la libertad de expresión de todas las personas y un papel proactivo del Estado en la garantía de dicha participación, así como en su influencia sobre decisiones políticas.

La audiencia pública en el ámbito del procedimiento administrativo constituye un mecanismo que ha experimentado una creciente implementación en tiempos recientes, con el objetivo de asegurar la participación de los actores interesados en el proceso de toma de decisiones de la Administración Pública.



b) Consultas Publica

- La consulta pública constituye un instrumento que permite a cualquier entidad gubernamental obtener información o retroalimentación por parte de ciudadanos, empresas y otras partes interesadas respecto a acciones regulatorias que se proyectan implementar. Esto permite a aquellos que están deliberando sobre la posibilidad de implementar una intervención determinar la conveniencia de su ejecución, así como analizar los efectos que podría ocasionar. En este contexto, la consulta pública se entiende como un procedimiento formal que facilita el intercambio de información y diálogos entre los ciudadanos y las entidades gubernamentales. Esto implica un compromiso activo por parte de las instituciones del Estado, que deben involucrarse con todas las partes interesadas potenciales. Se identifican dos modalidades de consultas: la consulta temprana y la consulta pública.
- Consulta inicial, es posible que las autoridades no dispongan de la información completa necesaria para identificar con precisión un problema, definir sus características y llevar a cabo una evaluación adecuada. Esto puede dar lugar a intervenciones inadecuadas por parte del Estado y resultar en efectos no deseados. La consulta anticipada es esencial en el proceso de evaluación y desarrollo de alternativas regulatorias y no regulatorias, ya que facilita a las autoridades la recopilación de evidencia e información pertinente de manera oportuna. Esto les permite discernir la existencia de un problema que justifique la intervención estatal y fundamentar la eventual acción a tomar. Esta consulta se lleva a cabo en el contexto de la aparición de un problema, desafío, crisis o asunto político que requiere una evaluación de las alternativas jurídicas por parte de la autoridad correspondiente, con el fin de decidir si es necesaria su intervención.
- Consulta pública: A diferencia de la consulta temprana, la consulta pública recoge la opinión de los interesados sobre la propuesta



normativa (que pretende abordar un tema específico) presentada por la autoridad rectora. Este proceso facilita la evaluación de si la solución propuesta es la alternativa más eficaz para lograr los objetivos del estado.

c) Presupuesto participativo

Al asegurar la inclusión de los ciudadanos en la priorización de los gastos, el presupuesto participativo se presenta como una solución viable para potenciar el impacto de las políticas públicas. Simultáneamente, promueve la transparencia en la gestión presupuestaria, fomenta la participación ciudadana en los procesos de gobernanza y mejora la rendición de cuentas en términos generales, elementos que constituyen desafíos fundamentales para la gobernabilidad. El presupuesto participativo constituye un instrumento eficaz para asegurar que los ciudadanos en situaciones de vulnerabilidad accedan a una mayor asignación de recursos públicos y servicios, además de contribuir al fortalecimiento de la democracia.

El proceso de Presupuesto Participativo se caracteriza como un instrumento que promueve la asignación equitativa, racional, eficiente, eficaz y transparente de los recursos públicos. Este mecanismo contribuye al fortalecimiento de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil al fomentar la participación de esta última en la formulación del presupuesto. Además, se lleva a cabo en consonancia con los Planes de Desarrollo Comunal (PDC) de los gobiernos descentralizados y con la supervisión de la gestión.

d) Referendos e iniciativas ciudadanas

La iniciativa popular de referéndum se define como el derecho conferido a una cantidad específica de ciudadanos, o a un porcentaje determinado de la población, que les permite solicitar la realización de un referéndum en relación con un asunto político de interés general o en referencia a un texto normativo. Esta facultad otorga al cuerpo electoral la responsabilidad de decidir sobre la pertinencia, la aprobación o la derogación de dicho asunto. A diferencia de la iniciativa de referéndum



asignada a los actores subnacionales en ciertos Estados compuestos y de la iniciativa conferida a las minorías parlamentarias, la aceptación de la iniciativa popular de referéndum es notablemente amplia en el ámbito del Derecho comparado. Donde se encuentra establecida, esta medida contribuye a contrarrestar la inercia o la falta de disposición de los legisladores, promoviendo así la implementación de reformas constitucionales o legislativas. Asimismo, puede ser utilizado para supervisar y rectificar el resultado de los procesos parlamentarios en la formación de la voluntad general.

La iniciativa ciudadana de referéndum (ICR) brinda a la población la oportunidad de someter a consideración pública un proyecto de ley, la ratificación o rechazo de una norma aprobada por el Congreso (o un decreto emanado del Poder Ejecutivo), así como un proyecto de reforma constitucional. En un contexto caracterizado por un aumento en el desencanto de los ciudadanos respecto a la efectividad transformadora de la política y de los políticos, las Iniciativas de Ciudadanía Responsable (ICR) se encuentran especialmente posicionadas para facilitar mecanismos de retroalimentación en ambos sentidos: estableciendo restricciones al poder y proporcionando a los ciudadanos instrumentos que les permitan participar en el proceso de toma de decisiones. En términos generales, la regulación ha experimentado una expansión en los países de América Latina. No obstante, su rendimiento es deficiente y se encuentra alejado de los resultados anticipados. Basándose en la evidencia presentada, este documento señala las reformas indispensables para garantizar que las ICR no queden sin aplicación efectiva.

Mecanismos informales

a) Grupos de interés o lobbies

Cuando se discute la presencia de lobbies o grupos de interés, se hace referencia a entidades que, a pesar de no formar parte del poder legislativo o ejecutivo, buscan ejercer influencia sobre sus decisiones. A través de diversos mecanismos, estas entidades promueven políticas que



favorecen sus intereses y tratan de prevenir la implementación de aquellas que son adversas a los mismos. No obstante, no se limita a una simple interacción entre las autoridades públicas y los ciudadanos que abogan por sus derechos e intereses en el contexto de una actuación específica; se trata de una actividad que se desarrolla de manera profesional y sistemática, en la cual se emplea una considerable cantidad de recursos humanos y económicos. Esta actividad tiene como objetivo guiar la formulación y ejecución de políticas públicas, así como la toma de decisiones que tienen un alcance más o menos general.

En la actualidad, tanto las generaciones más jóvenes como las más adultas hacen uso diario de los denominados medios sociales. En consecuencia, no únicamente las empresas los emplean para aumentar sus ventas o fortalecer su presencia de marca, sino que también representan una valiosa herramienta digital utilizada por los grupos de interés. Por lo tanto, constituyen un aliado en las estrategias de estos grupos de presión, facilitando sus actividades en el ámbito público mediante una mayor visibilidad e influencia, no solo en relación con su audiencia, sino también en los medios de comunicación, lo que les permite alcanzar sus objetivos y difundir los mensajes que consideran relevantes.

b) Medios de comunicación y redes sociales

La democracia representativa enfrenta una crisis de legitimidad debido a la ausencia de espacios deliberativos y decisorios efectivos que faciliten la participación ciudadana. En este contexto, las nuevas plataformas de comunicación derivadas de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), tales como blogs, Twitter, Facebook, así como las aplicaciones de la Web 2.0 y 3.0, ofrecen la posibilidad de trascender diversas barreras comunicativas y políticas, contribuyendo de este modo al fortalecimiento de la democracia (Aguirre, 2013).

Desde esta óptica, la tecnología se transforma de ser percibida como una oposición a las libertades individuales a ser reconocida como un aliado



de la ciudadanía, facilitando la manifestación de preocupaciones y la defensa de intereses sociales. Esto se debe a que la comunicación cibernética ha permitido la realización de movimientos ciudadanos organizados en diversas regiones del mundo a través de plataformas de redes sociales (Ayala, 2014).

Las redes sociales han transformado los métodos de comunicación y constituyen un entorno en el que la participación ciudadana se expande y se fortalece continuamente. Las plataformas de comunicación no solo constituyen un medio para interactuar con nuestras relaciones personales, sino que también facilitan el acceso a diversos públicos, incluidos grandes y pequeños sectores empresariales, colectivos, administraciones públicas y actores políticos. Y no únicamente en el ámbito local, sino también en el contexto global. Niveles de participación.

a) Participación pasiva

La participación pasiva se define como un modo de involucramiento en el cual los individuos desempeñan un papel restringido y no ejercen influencia activa sobre las decisiones o acciones. En este tipo de participación, los individuos pueden estar físicamente presentes o formar parte de un grupo u organización; sin embargo, su aportación es limitada y no conlleva un compromiso activo.

En la modalidad de participación pasiva, los individuos tienden a observar los procesos y la toma de decisiones sin involucrarse activamente ni manifestar sus puntos de vista. En ciertas ocasiones, esta participación puede conllevar una aportación económica a una organización o causa, sin que ello implique involucrarse en el proceso de toma de decisiones o en la implementación de actividades. Asimismo, los individuos obtienen información y actualizaciones relativas a las actividades y decisiones, sin embargo, no participan en el proceso de generación de ideas ni en la planificación.



Ejemplos frecuentes de participación pasiva abarcan la pertenencia a una organización sin la asistencia a reuniones ni la implicación en actividades, restringiéndose únicamente al pago de cuotas o a la recepción de boletines informativos. Asimismo, es posible observar este fenómeno en la audiencia de eventos públicos, tales como conferencias o seminarios, donde los participantes se limitan a escuchar y observar sin formular preguntas ni involucrarse en debates. Un ejemplo adicional es el de los lectores de publicaciones que obtienen información mediante informes o boletines, sin ofrecer retroalimentación ni participar en discusiones.

La participación pasiva presenta ciertos beneficios, tales como el acceso a información pertinente sin la exigencia de un compromiso activo y la oportunidad de brindar apoyo financiero a diversas organizaciones y proyectos. Sin embargo, también conlleva desafíos, tales como la carencia de influencia en la toma de decisiones y la posible desconexión o sensación de no pertenencia, dado que no se promueve un compromiso activo.

En síntesis, la participación pasiva proporciona a los individuos la oportunidad de estar informados y respaldar causas u organizaciones sin necesidad de un compromiso activo. Si bien esta metodología ofrece ventajas, también enfrenta obstáculos asociados con la limitada influencia y la posible desvinculación de los participantes (Pasek et al., 2015).

b) Participación consultiva

La participación consultiva se define como una modalidad de involucramiento cívico en la que se busca la opinión de los ciudadanos en relación con decisiones y políticas, aunque estos no desempeñan un papel directo en el proceso de toma de decisiones finales. Este modelo se fundamenta en la premisa de que la consulta y el diálogo con los ciudadanos pueden contribuir significativamente al proceso de toma de decisiones, ofreciendo una variedad de perspectivas y conocimientos.



En el contexto de la participación consultiva, las autoridades o los encargados de la toma de decisiones requieren la opinión de los ciudadanos mediante diversos mecanismos, tales como encuestas, audiencias públicas, foros de discusión y consultas en línea. Los ciudadanos cuentan con la oportunidad de articular sus opiniones, inquietudes y propuestas, las cuales son posteriormente evaluadas por los encargados antes de que se lleve a cabo una decisión final.

Un ejemplo habitual de participación consultiva se observa en el contexto educativo, donde las instituciones escolares pueden solicitar la opinión de los padres en relación con decisiones significativas que impactarán a los estudiantes. Los padres tienen la capacidad de integrarse en los órganos de gobierno de la institución educativa, ofreciendo su perspectiva y participando en la formulación de políticas escolares.

Ventajas de la participación consultiva

- **Incorporación de Múltiples Perspectivas:** La consulta a los ciudadanos permite la recolección de una diversidad de opiniones y conocimientos, los cuales pueden contribuir de manera significativa al proceso de toma de decisiones.
- **Fortalecimiento de la Legitimidad:** Las decisiones adoptadas tras la consulta a los ciudadanos suelen ser percibidas como más legítimas y equitativas, dado que incorporan las inquietudes y aspiraciones de la comunidad.
- **Promoción de la Transparencia:** La participación consultiva favorece la transparencia en el proceso de toma de decisiones, dado que los ciudadanos están debidamente informados y pueden observar de qué manera se evalúan sus aportes.

Retos de la participación consultiva

- **Limitación en la influencia:** A pesar de que los ciudadanos pueden manifestar sus opiniones, carecen de un control directo sobre la decisión



final, lo que podría resultar en sentimientos de frustración en caso de que sus recomendaciones no sean consideradas.

- Desigualdad en la participación: Existe una disparidad en las oportunidades y recursos disponibles para que los ciudadanos participen en consultas, lo que puede dar lugar a una representación desproporcionada de las diversas opiniones.

c) Participación activa

La participación activa de los ciudadanos se define como la implicación proactiva y comprometida de los individuos en los asuntos de interés público y comunitario. Este tipo de participación trasciende la mera acción de votar en elecciones; conlleva un compromiso constante y sustancial en el proceso de toma de decisiones y en la ejecución de acciones que impactan a la comunidad.

En el contexto de la participación ciudadana activa, los individuos asumen la responsabilidad por el bienestar de su comunidad y se comprometen a realizar aportes constructivos. No se limitan a esperar ser convocados para participar; en cambio, buscan de manera proactiva oportunidades que les permitan involucrarse y generar un impacto significativo. Además, esta modalidad de participación frecuentemente conlleva la colaboración con otros ciudadanos, entidades organizacionales y autoridades para lograr metas compartidas. Los ciudadanos comprometidos se informan sobre los asuntos de interés público y se esfuerzan por adquirir conocimientos de manera continua para poder tomar decisiones fundamentadas.

Las manifestaciones de participación ciudadana activa comprenden el voluntariado en iniciativas destinadas a respaldar causas sociales, ambientales o comunitarias; la implicación en organizaciones comunitarias tales como juntas vecinales, asociaciones de padres o grupos de acción comunitaria; el activismo y la promoción de los



derechos humanos; así como la participación en consultas ciudadanas, audiencias públicas y foros de discusión.

Uno de los beneficios de la participación ciudadana activa es el fortalecimiento de la democracia, dado que las decisiones adoptadas son más representativas de las necesidades y aspiraciones de la comunidad. Asimismo, contribuye a la cohesión social al promover la solidaridad y el sentido de comunidad, dado que los ciudadanos colaboran en la resolución de problemas comunes. Asimismo, los ciudadanos experimentan un aumento en su empoderamiento y en su capacidad para influir en las decisiones que impactan sus vidas.

No obstante, la participación ciudadana activa enfrenta también diversos retos. No todos los ciudadanos disponen de las mismas oportunidades o recursos para involucrarse de manera activa, lo que puede derivar en una representación desigual. Asimismo, la participación continua puede resultar exhaustiva y propiciar la fatiga cívica, en particular cuando los ciudadanos no perciben resultados concretos de sus esfuerzos (Divulgación dinámica de España, 2017).

Participación delegada: La participación ciudadana delegada constituye un modelo en el que los individuos seleccionan representantes o delegados para tomar decisiones en su nombre. Este modelo de participación se fundamenta en la confianza que los ciudadanos otorgan a sus representantes, quienes tienen la obligación de actuar en pro del bienestar de la comunidad.

En el marco de la participación ciudadana delegada, los ciudadanos seleccionan a sus representantes mediante procedimientos democráticos, tales como elecciones, con el fin de que estos tomen decisiones en su representación. Los representantes poseen la facultad para realizar decisiones y llevar a cabo acciones en representación de los ciudadanos que los han elegido. Asimismo, es imperativo que las autoridades asuman la responsabilidad ante la ciudadanía, proporcionándoles información sobre sus decisiones y acciones, así



como fundamentando sus actuaciones. De esta forma, los ciudadanos se involucran de manera indirecta en el proceso de toma de decisiones, depositando su confianza en que sus representantes actuarán en consonancia con sus intereses y necesidades.

Entre los beneficios asociados a la participación ciudadana delegada se destaca la eficiencia en el proceso de toma de decisiones. Al confiar esta responsabilidad a representantes, se logra optimizar el proceso y garantizar que las decisiones se adopten de manera informada y en tiempo adecuado. Adicionalmente, los representantes a menudo poseen conocimientos y habilidades particulares que les facilitan la toma de decisiones más fundamentadas y eficaces. Asimismo, pueden contar con un acceso superior a recursos y redes que podrían resultar beneficiosos para la comunidad.

No obstante, este modelo también se enfrenta a desafíos. Existe la posibilidad de que los representantes se desvinculen de las necesidades y aspiraciones de la ciudadanía, priorizando sus propios intereses en detrimento del bien común. Si los representantes no llevan a cabo una rendición de cuentas adecuada, podría surgir una deficiencia en la transparencia del proceso de toma de decisiones. Además, es importante señalar que no todos los ciudadanos poseen la misma capacidad para seleccionar o ejercer influencia sobre sus representantes, lo que puede resultar en una representación desigual (Contraloría General de la República, 2024).

- e) Participación ciudadana directa. Este modelo de participación se caracteriza por otorgar a los ciudadanos la facultad de tomar decisiones políticas y administrativas de manera directa, sin la mediación de intermediarios. Este tipo de participación posibilita que los ciudadanos ejerzan una influencia directa sobre las políticas públicas y la administración de su comunidad.

En el contexto de la participación ciudadana directa, los individuos toman un papel activo en el proceso de toma de decisiones,



involucrándose en mecanismos tales como referendos, consultas populares y asambleas ciudadanas. Las decisiones son realizadas directamente por los ciudadanos, sin requerir la intermediación de representantes o delegados. Este modelo fomenta la transparencia y la rendición de cuentas, dado que las decisiones se llevan a cabo de manera abierta y participativa.

Ejemplos de participación ciudadana directa abarcan los referendos, los cuales permiten a los ciudadanos expresar su voto de manera directa respecto a propuestas legislativas o políticas determinadas, como se evidenció en el referéndum del Brexit en el Reino Unido. Asimismo, se llevan a cabo consultas públicas con el fin de recabar las perspectivas de los ciudadanos respecto a cuestiones concretas antes de alcanzar una decisión definitiva. Asimismo, las asambleas ciudadanas congregan a diversas agrupaciones de ciudadanos con el propósito de deliberar y tomar decisiones en relación a asuntos de interés colectivo, tales como la planificación urbana o la elaboración de presupuestos participativos.

Uno de los beneficios de la participación ciudadana directa es el empoderamiento de los ciudadanos, quienes experimentan un aumento en su capacidad para influir en las decisiones que impactan sus vidas. Las decisiones adoptadas directamente por los ciudadanos suelen ser percibidas como más legítimas y representativas de la voluntad del pueblo. Este modelo fomenta una mayor participación y compromiso cívico, dado que los ciudadanos perciben el efecto directo de su involucramiento.

Sin embargo, la participación directa de los ciudadanos también se encuentra ante diversos retos. La organización y gestión de procesos de participación directa puede resultar un desafío significativo y conllevar un costo considerable. No todos los ciudadanos cuentan con las mismas oportunidades o recursos para involucrarse de manera activa, lo que puede dar lugar a una representación desigual. Asimismo, las decisiones efectuadas de manera directa por



los ciudadanos pueden verse afectadas por factores emocionales o por una información incompleta, lo que podría dar lugar a resultados de carácter populista (Divulgación dinámica de España, 2017).

3.3 Marco conceptual

- a) **Correctiva:** Se trata de medidas implementadas para abordar un problema o una desviación, con el fin de rectificar una situación no deseada.
- b) **Desastre:** Se refiere a un fenómeno de considerable magnitud que ocasiona daños materiales significativos, resulta en la pérdida de vidas humanas y genera interrupciones en la vida cotidiana de una comunidad o región.
- c) **Gestión:** Proceso a través del cual se lleva a cabo la planificación, organización, dirección y control de los recursos dentro de una organización o contexto determinado, con el propósito de lograr objetivos específicos de forma eficiente y efectiva.
- d) **Peligro:** Se refiere a una circunstancia, condición o factor que posee la capacidad de provocar daño o impactos adversos en las personas, o la propiedad o los sistemas sociales.
- e) **Prospectivo:** Se enfoca en la mitigación de riesgos antes de que se materialicen, a través de la formulación e implementación de estrategias, políticas y acciones que reduzcan la vulnerabilidad social y fortalezcan la resiliencia comunitaria ante posibles desastres.
- f) **Reactiva:** Se refiere a las medidas que se implementan de manera inmediata tras la ocurrencia de un evento adverso o un desastre.
- g) **Riesgo:** Se hace referencia a la probabilidad de que se materialice un evento adverso capaz de provocar perjuicios a individuos, propiedades, infraestructura y/o servicios.
- h) **Vulnerabilidad:** Alude al nivel de vulnerabilidad de una comunidad, sistema o infraestructura ante los efectos de un peligro.



CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 Tipo y nivel de investigación

La presente investigación es de tipo básica, dado que el objetivo del proyecto no consiste en abordar problemas específicos, sino en enriquecer el conocimiento existente mediante la aplicación de un método hipotético-deductivo con un enfoque cuantitativo. De acuerdo con Gallardo (2017), la investigación fundamental tiene como objetivo la producción de nuevos saberes que contribuyan a la expansión de los principios teóricos en un ámbito del saber. El método hipotético-deductivo se fundamenta en la utilización de conocimientos previos para deducir una posible respuesta respecto al fenómeno o hecho observado. El enfoque cuantitativo se define como un método orientado a la consecución de objetivos mediante la medición. El presente estudio, que tiene en cuenta dos variables, tiene como objetivo determinar la existencia de una relación entre la participación ciudadana y la gestión del riesgo de desastres. En este contexto, el enfoque de investigación es de tipo correlacional. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), este tipo de alcance pretende asociar conceptos, fenómenos, hechos o variables, mediante la medición de las variables y su relación expresada en términos estadísticos

4.2 Diseño de la investigación

El presente estudio adopta un diseño no experimental de tipo transversal y correlacional. Según Pino (2018), este tipo de diseño implica un proceso en el que no se lleva a cabo una manipulación intencionada de las variables con el propósito de recopilar datos. Se clasifica como transversal en virtud de que la recolección de información se efectúa en una única ocasión o en un solo momento temporal.

4.3 Población y muestra

La población se define como el conjunto de elementos, objetos o individuos que son susceptibles de análisis y que pertenecen a una unidad de análisis en un periodo temporal específico (Sánchez, 2019). Por lo tanto, el proyecto contempla la totalidad de ciudadanos del distrito de Chalhuanca. Utilizando una técnica probabilística se determinará el tamaño de la muestra, cuyos individuos serán elegidos de manera estratificada y aleatoria.



Tabla 2*Ciudadanos del distrito de Chalhuanca por grupo etario*

Grupo Etario	Nº de ciudadanos	Porcentaje
Jóvenes (18-29 años)	731	25.6 %
Adultos (30 a 65 años)	1669	58.3 %
Adultos mayores (mayor a 65 años)	461	16.1 %
Total	2861	100 %

Nota. Información del Instituto Nacional de Estadística e Informática (2107)

Muestra:

La muestra se determinó a través de la siguiente fórmula, lo cual permitió establecer el tamaño de la muestra representativa para realizar el estudio.

$$n = \frac{z^2 * p * q * N}{e^2 (N - 1) + z^2 * p * q}$$

$$n = \frac{(1.96)^2 * 0.5 * 0.5 * 2861}{(0.05)^2 (2861 - 1) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = 339 \text{ ciudadanos}$$

Donde:

n: Muestra = 339

N: Población = 2861

p: Probabilidad a favor = (0.5)

q: Probabilidad en contra = (0.5)

z: Nivel de confianza = (95% = 1.96)

e: Error de muestra = (0.05)

Tabla 3*Muestra por grupo etario*

Grupo Etario	Nº de ciudadanos	Porcentaje
Jóvenes (18-29 años)	87	25.6 %
Adultos (30 a 65 años)	198	58.3 %
Adultos mayores (mayor a 65 años)	54	16.1 %
Total	339	100 %

4.4 Procedimiento

Los pasos secuenciales que respetará la ejecución del proyecto serán:

- Elaboración de dos cuestionarios.



- Participación de profesionales de la especialidad y/o especialistas en procesos estadísticos para la validación del instrumento.
- Se considerará a un profesional con especialización en GRD y Gestión Pública para la validación del instrumento
- Procesamiento estadístico para demostrar la fiabilidad de los instrumentos validados a partir de una muestra piloto.
- Realización de la encuesta a la muestra identificada de la investigación con los instrumentos debidamente validados y fiables para el registro de los datos.
- Elaboración de tablas y figuras como resultado del procesamiento estadístico con la herramienta informática SPSSv27.
- Análisis descriptivo e inferencial de los resultados.
- Redacción de las discusiones, conclusiones y recomendaciones.

4.5 Técnica e instrumentos

La técnica que se utilizará para el recojo de los datos de ambas variables será la encuesta, Sanchez (2019) indica que es apropiado para la recolección de los datos desde la perspectiva de los ciudadanos a quienes se les entregará un instrumento denominado Escala Tipo Likert para que puedan responder a los ítems que figuran en el documento de medición.

4.6 Análisis estadístico

La contrastación de la hipótesis correlacional será a través del coeficiente de correlación de Spearman, por la condición de que cada una de las variables son cualitativas, de manera que permitirá obtener la evidencia estadística para afirmar la existencia o no de una relación entre las variables en estudio.

Hipótesis estadística

- a. Estadístico para confirmación es Rho de Spearman

$$H_0: \leftrightarrow r = 0$$

$$H_1: \leftrightarrow r \neq 0$$

- b. Nivel de significancia

$$\alpha = 5\% \vee \alpha = 0,05$$

- c. Toma de decisión

$$H_0: \rho \text{ valor} > 0,05$$

$$H_1: \rho \text{ valor} \leq 0,05$$



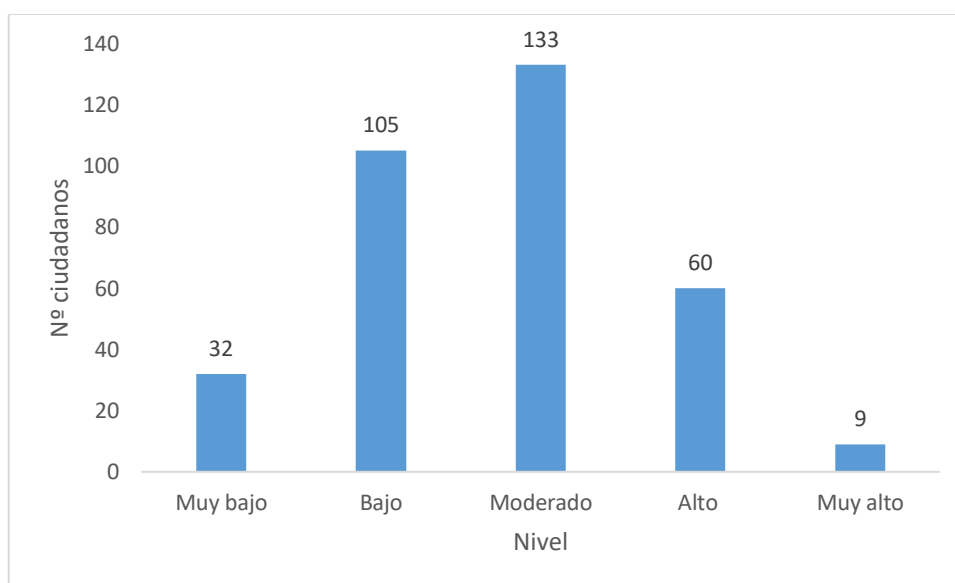
CAPÍTULO V RESULTADOS Y DISCUSIONES

5.1 Análisis de resultados

Análisis descriptivo (Participación ciudadana)

Figura 1

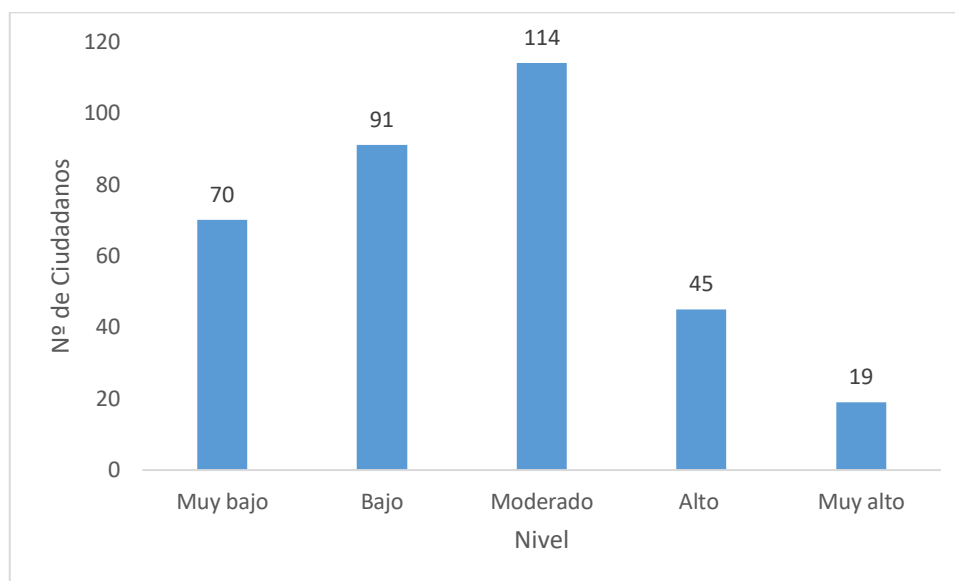
Distribución según nivel de participación ciudadana



De acuerdo a la Figura 1, del total de la muestra, 60 y 9 ciudadanos del distrito de Chalhuanca se encuentra en un nivel alto y muy alto respecto a la participación ciudadana, debido a que estos sujetos casi siempre y siempre realizan actividades y acciones que conducen a una adecuada y muy adecuada participación informativa, opinativa, asociativa y cívica. Por otro lado, 32 y 105 ciudadanos considerando su frecuencia de participación en las cuatro dimensiones antes mencionadas se encuentra en un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 133 ciudadanos presentan un nivel moderado en cuanto a la participación ciudadana.

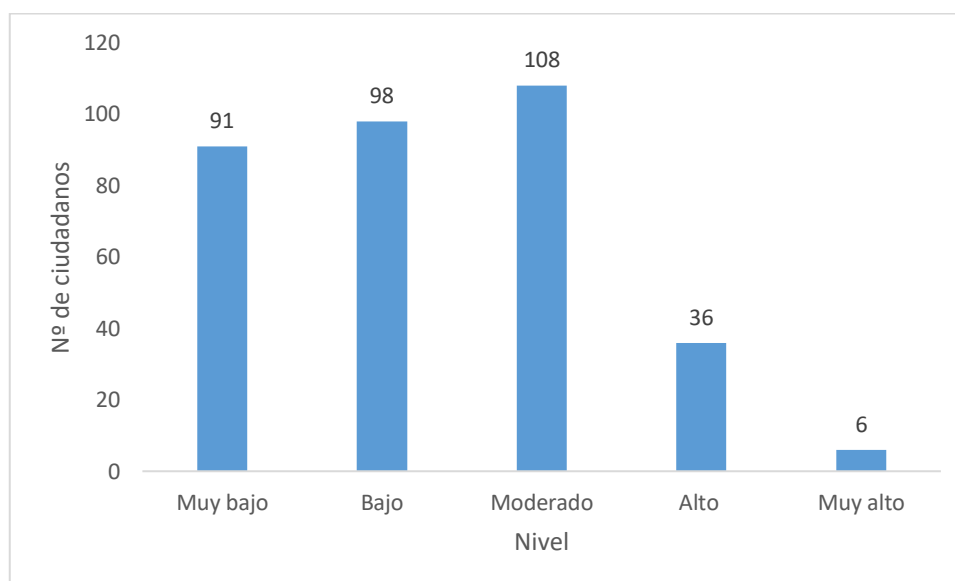


Figura 2
Distribución según nivel de participación informativa



De acuerdo a la Figura 2, del total de la muestra, 45 y 19 ciudadanos del distrito de Chalhuanca se encuentra en un nivel alto y muy alto respecto a la participación informativa, debido a que estos sujetos casi siempre y siempre muestran interés por estar informado de las decisiones del gobierno local, acceden a mediante documentos oficiales a la información, solicitan información a las organizaciones civiles sobre las acciones y/o actividades que realizan las autoridades y decisores en la municipalidad, buscan informarse y tener conocimiento sobre las políticas y asuntos públicos relacionados a la GRD a través de documentos físicos o digitales. Por otro lado, 70 y 91 ciudadanos considerando su frecuencia de participación en las actividades y/o acciones antes detalladas se encuentra en un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 114 ciudadanos presentan un nivel moderado en cuanto a la participación informativa.

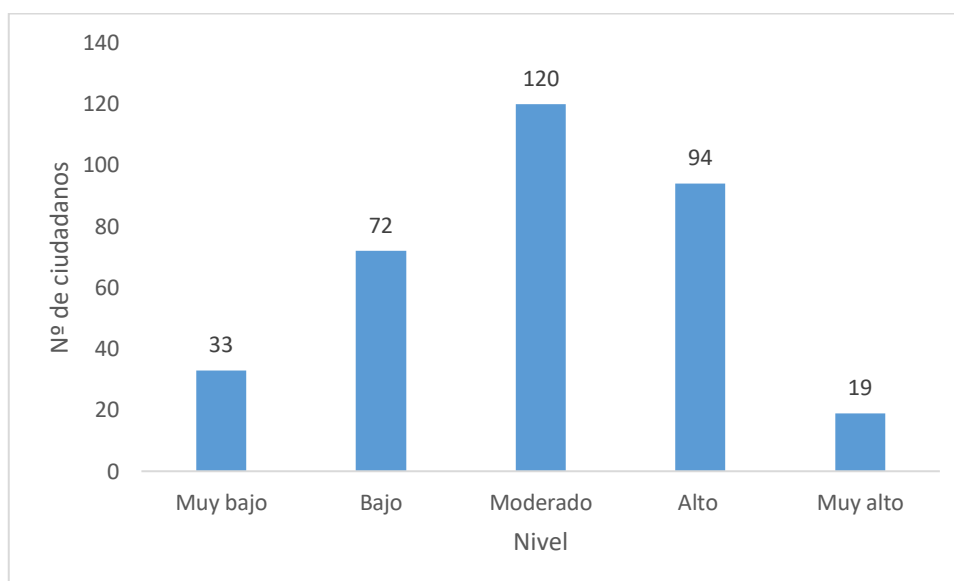
Figura 3
Distribución según nivel de participación opinativa



De acuerdo a la Figura 3, del total de la muestra, 36 y 6 ciudadanos del distrito de Chalhuanca se encuentra en un nivel alto y muy alto respecto a la participación opinativa, debido a que estos sujetos casi siempre y siempre muestran interés por realizar observaciones o reclamos sobre los servicios públicos de su distrito, haciendo conocer sus quejas o informan sobre problemas relacionados a peligros, desastres, riesgos o lugares vulnerables que puedan estar expuesto o cuando sucedió un evento, utilizan medios para hacer sus denuncias ya se por fotografías o paneles relacionados a los riesgos de desastres, así como, envían documentos a autoridades de más alto nivel o de otros poderes del estado para que sus reclamos sean atendidos y también opinan en diversos mecanismos de participación que convoca el gobierno local. Por otro lado, 91 y 98 ciudadanos considerando su frecuencia de participación en las actividades y/o acciones antes detalladas se encuentra en un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 108 ciudadanos presentan un nivel moderado en cuanto a la participación opinativa.

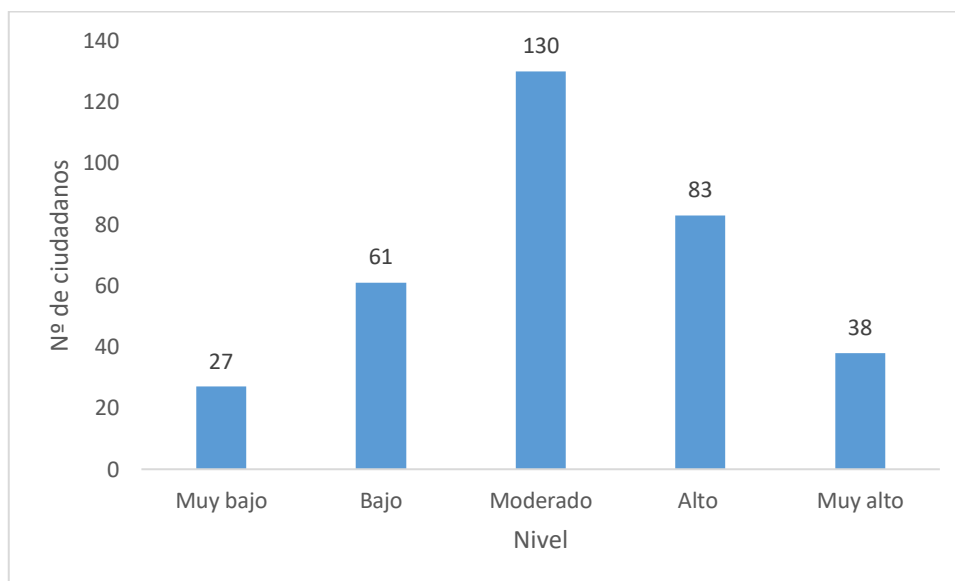


Figura 4
Distribución según nivel de participación asociativa



De acuerdo a la Figura 4, del total de la muestra, 94 y 19 ciudadanos del distrito de Chalhuanca se encuentra en un nivel alto y muy alto respecto a la participación informativa, debido a que estos sujetos casi siempre y siempre participan de manera activa en asociaciones o colectivos en su área de influencia, colaboran con iniciativas locales orientadas a actividades que busquen la seguridad y bienestar de la población, participan en reuniones convocados por sus representantes, participan en manifestaciones grupales como marchas u otros mecanismos grupales de reclamo, orientados a resolver un problema. Por otro lado, 33 y 72 ciudadanos considerando su frecuencia de participación en las actividades y/o acciones antes detalladas se encuentra en un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 120 ciudadanos presentan un nivel moderado en cuanto a la participación asociativa.

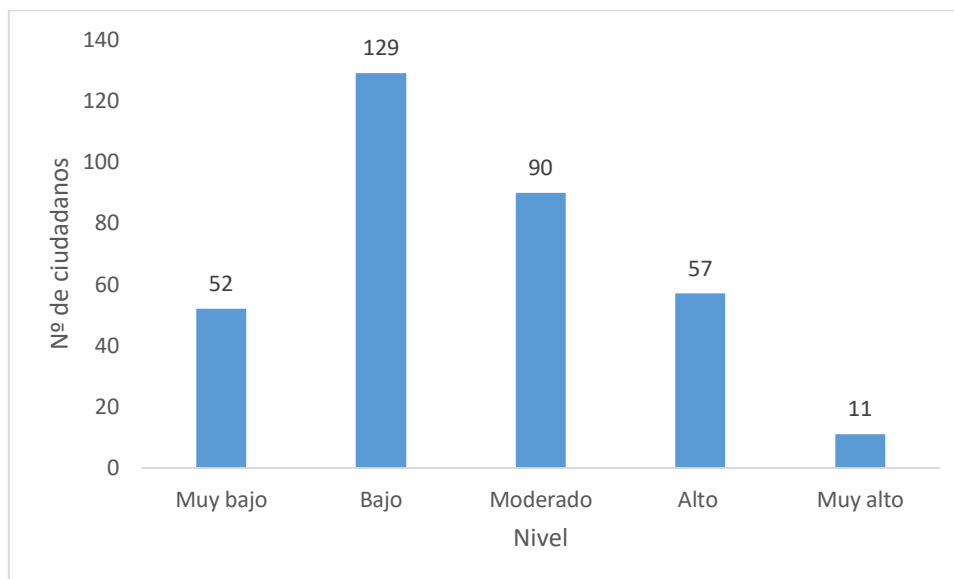
Figura 5
Distribución según nivel de participación civil



De acuerdo a la Figura 5, del total de la muestra, 83 y 38 ciudadanos del distrito de Chalhuanca se encuentra en un nivel alto y muy alto respecto a la participación cívica, debido a que estos sujetos casi siempre y siempre respetan las normas de convivencia en su comunidad, fomentan el respeto entre ciudadanos, son voluntarios en disminuir algún problema que se presenta, organizan eventos para recaudar fondos para realizar actividades benéficas, así como dan apoyo económico frente a la posibilidad o cuando se dio un desastre. Por otro lado, 27 y 61 ciudadanos considerando su frecuencia de participación en las actividades y/o acciones antes detalladas se encuentra en un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 130 ciudadanos presentan un nivel moderado en cuanto a la participación cívica.

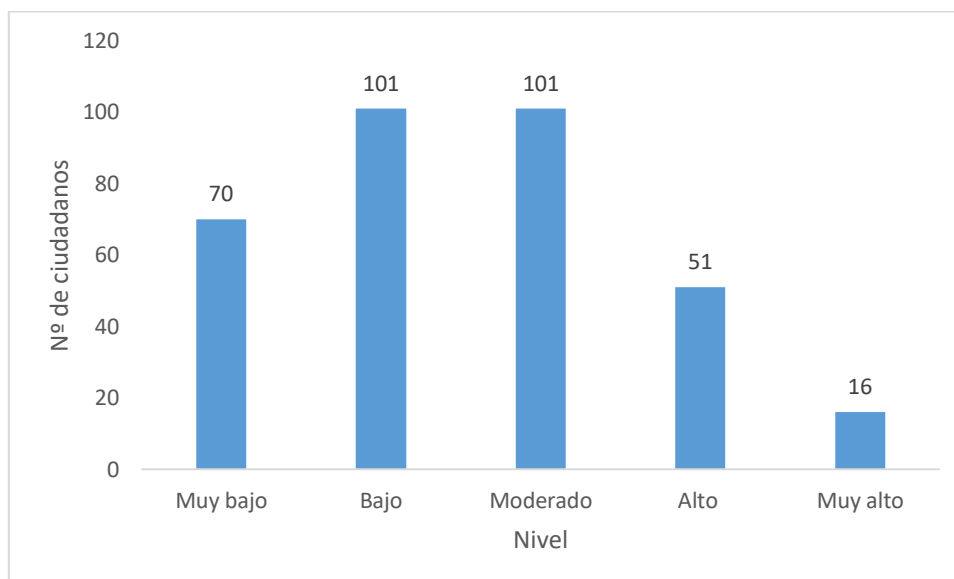


Figura 6
Distribución según nivel de gestión de riesgo de desastres



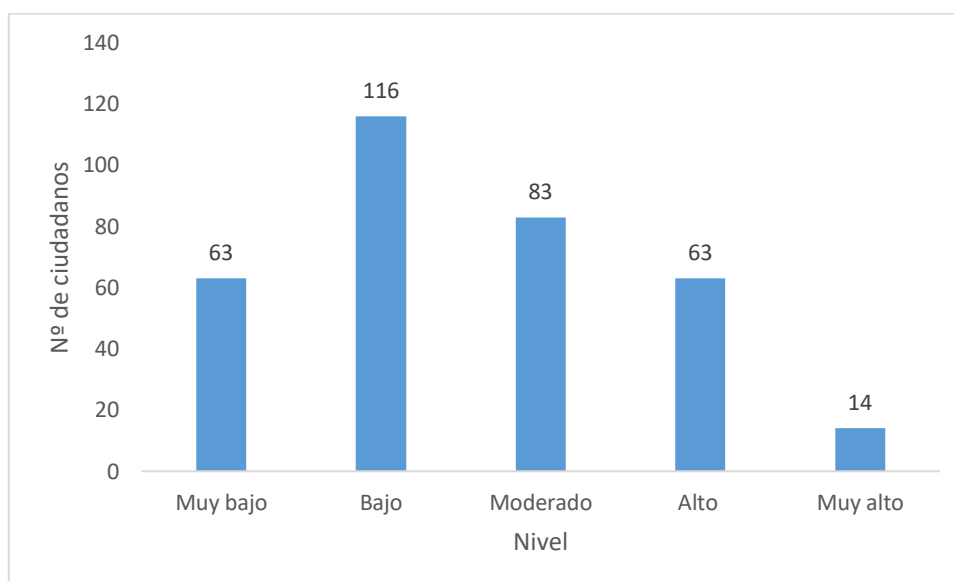
De acuerdo a la Figura 6, del total de la muestra, 57 y 11 ciudadanos del distrito de Chalhuanca consideran que la gestión respecto al riesgo de desastres llevado a cabo en la municipalidad tiene un nivel alto y muy alto, debido a que estos sujetos señalan que casi siempre y siempre se realiza de manera adecuada una gestión prospectiva, correctiva y reactiva sobre los riesgos de desastres. Por otro lado, 52 y 129 ciudadanos considerando las actividades y/o acciones referidas a los tres enfoques antes mencionados (prospectivo, correctivo y reactivo) no son adecuadas y por eso opinan que la GRD llevada en la municipalidad se encuentra en un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 90 ciudadanos perciben que la GRD en la municipalidad tiene un nivel moderado.

Figura 7
Distribución según nivel de gestión prospectiva



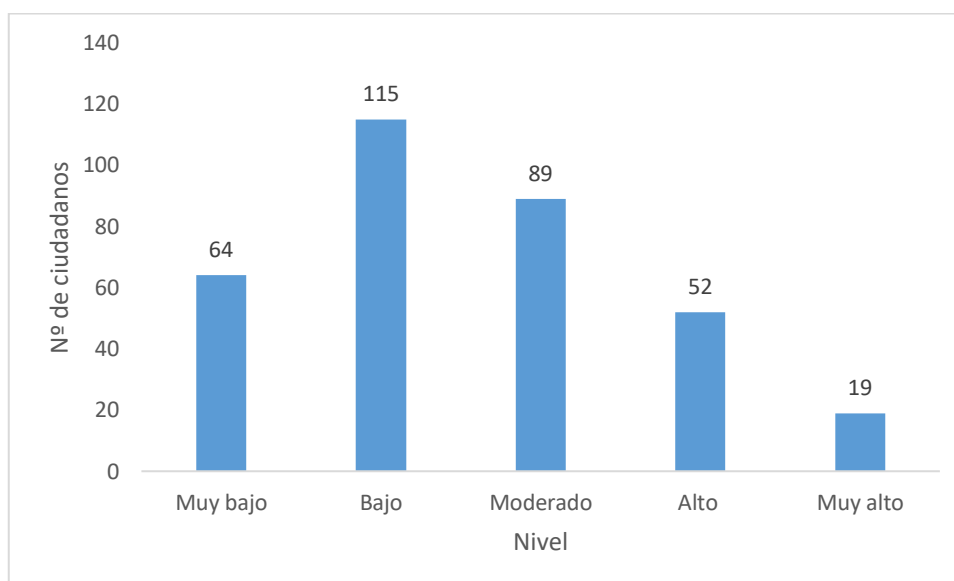
De acuerdo a la Figura 6, del total de la muestra, 57 y 11 ciudadanos del distrito de Chalhuanca consideran que la gestión prospectiva respecto al riesgo de desastres llevado a cabo en la municipalidad tiene un nivel alto y muy alto, debido a que estos sujetos señalan que casi siempre y siempre se llevan las evaluaciones de riesgos de desastres con participación de la población, indican que los proyectos de infraestructura que realizan los gobiernos locales se considera medidas preventivas, las autoridades municipales dan información clara y frecuente sobre el uso adecuado del suelo, también realizan campañas dirigida a educar sobre la prevención de riesgos, monitorean de manera continua el cumplimiento de las normas que garanticen evitar el riesgo de desastres. Por otro lado, 70 y 101 ciudadanos considerando la frecuencia de la realización de estas actividades y/o acciones antes detalladas perciben que la gestión prospectiva desarrollada por la municipalidad es de un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 101 ciudadanos señalan que el nivel es moderado respecto a este tipo de gestión.

Figura 8
Distribución según nivel de gestión correctiva



De acuerdo a la Figura 8, del total de la muestra, 63 y 14 ciudadanos del distrito de Chalhuanca consideran que la gestión correctiva respecto al riesgo de desastres llevado a cabo en la municipalidad tiene un nivel alto y muy alto, debido a que estos sujetos señalan que casi siempre y siempre las autoridades municipales conjuntamente con la población identifican zonas de alto riesgo, implementándose medidas de mitigación, asimismo indican que las obras públicas se orientan a corregir problemas como reforzar infraestructuras para disminuir el riesgo de desastres, informan y educan a la población para que ellos mismos puedan tomar acciones de corrección en sus comunidades frente a peligros (bajas temperaturas, lluvias intensas, sequías). Por otro lado, 63 y 116 ciudadanos considerando la frecuencia de la realización de estas actividades y/o acciones antes detalladas perciben que la gestión correctiva desarrollada en la municipalidad es de un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 83 ciudadanos señalan que el nivel es moderado respecto a este tipo de gestión.

Figura 9
Distribución según nivel de gestión reactiva



De acuerdo a la Figura 9, del total de la muestra, 52 y 19 ciudadanos del distrito de Chalhuanca consideran que la gestión reactiva respecto al riesgo de desastres llevado a cabo en la municipalidad tiene un nivel alto y muy alto, debido a que estos sujetos señalan que casi siempre y siempre las autoridades municipales actúan de manera inmediata frente a un desastre, capacitan a las poblaciones sobre protocolos que se activan cuando ocurre un fenómeno que puedan generar un desastre, observan que los equipos de respuesta son bien equipados y con personal preparado, los medios de comunicación son adecuados para garantizar una adecuada información y orientación a la población durante situaciones de desastres, realizan simulacros coordinados con el sector público, privados y población para dar una respuesta acertada frente a diversos eventos naturales. Por otro lado, 64 y 115 ciudadanos considerando la frecuencia de la realización de estas actividades y/o acciones antes detalladas perciben que la gestión reactiva desarrollada en la municipalidad es de un nivel muy bajo y bajo respectivamente. Mientras que 83 ciudadanos señalan que el nivel es moderado respecto a este tipo de gestión.

5.2 Contrastación de hipótesis

Hipótesis general

H₀: La participación ciudadana no se relaciona de manera significativa con la gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanka, 2024.

H₁: La participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanka, 2024.

Tabla 4

Correlación entre la participación ciudadana con la gestión del riesgo de desastres

		Participación ciudadana	Gestión del riesgo de desastres
Spearman's rho	Participación ciudadana	Correlation Coefficient	1,000
		Sig. (2-tailed)	,283**
		N	.
			<,001
Gestión del riesgo de desastres	Correlation Coefficient	,283**	1,000
		Sig. (2-tailed)	<,001
		N	339
			339

Nota. **. Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

La evidencia estadística de la Tabla 4, basada en el coeficiente de correlación de Spearman, donde se observa que el p valor es < 0.001 y estando por debajo del nivel de significancia (0.05) permite tomar la decisión de rechazar la hipótesis nula e inferir que la participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del lugar de intervención. Asimismo, siendo el coeficiente de 0.283 se interpreta que esta relación es baja.



Hipótesis específica 1

H₀: La participación ciudadana no se relaciona de manera significativa con la gestión prospectiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.

H₁: La participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión preventiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.

Tabla 5

Correlación entre la participación ciudadana con la gestión prospectiva

		Participación ciudadana	Gestión prospectiva
Spearman's rho	Participación ciudadana	1,000	,293**
	Correlation Coefficient		
	Sig. (2-tailed)	.	<,001
	N	339	339
Gestión prospectiva	Correlation Coefficient	,293**	1,000
	Sig. (2-tailed)	<,001	.
	N	339	339

Nota. **. Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

La evidencia estadística de la Tabla 5, basada en el coeficiente de correlación de Spearman, donde se observa que el p valor es < 0.001 y estando por debajo del nivel de significancia (0.05) permite tomar la decisión de rechazar la hipótesis nula e inferir que la participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión prospectiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del lugar de intervención. Asimismo, siendo el coeficiente de 0.293 se interpreta que esta relación es baja.



Hipótesis específica 2

H₀: La participación ciudadana no se relaciona de manera significativa con la gestión correctiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.

H₁: La participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión correctiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024

Tabla 6

Correlación entre la participación ciudadana con la gestión correctiva

		Participación ciudadana	Gestión correctiva
Spearman's rho	Participación ciudadana	Correlation Coefficient	1,000 ,218**
		Sig. (2-tailed)	.
		N	339
	Gestión correctiva	Correlation Coefficient	,218** 1,000
		Sig. (2-tailed)	<,001 .
		N	339

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

La evidencia estadística de la Tabla 6, basada en el coeficiente de correlación de Spearman, donde se observa que el p valor es < 0.001 y estando por debajo del nivel de significancia (0.05) permite tomar la decisión de rechazar la hipótesis nula e inferir que la participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión correctiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del lugar de intervención. Asimismo, siendo el coeficiente de 0.218 se interpreta que esta relación es baja.



Hipótesis específica 3

H₀: La participación ciudadana no se relaciona de manera significativa con la gestión reactiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.

H₁: La participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión reactiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.

Tabla 7

Correlación entre la participación ciudadana con la gestión reactiva

			Participación ciudadana	Gestión reactiva
Spearman's rho	Participación ciudadana	Correlation	1,000	,253**
		Coefficient		
		Sig. (2-tailed)	.	,000
		N	339	339
	Gestión reactiva	Correlation	,253**	1,000
		Coefficient		
		Sig. (2-tailed)	,000	.
		N	339	339

Nota. **. Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

La evidencia estadística de la Tabla 7, basada en el coeficiente de correlación de Spearman, donde se observa que el p valor es < 0.001 y estando por debajo del nivel de significancia (0.05) permite tomar la decisión de rechazar la hipótesis nula e inferir que la participación ciudadana se relaciona de manera significativa con la gestión reactiva del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del lugar de intervención. Asimismo, siendo el coeficiente de 0.253 se interpreta que esta relación es baja.

5.3 Discusión

La participación ciudadana y la gestión del riesgo de desastres son variables clave, y los hallazgos en Chalhuanca aportan una perspectiva valiosa. Un porcentaje considerable de



la población tiene alta participación en diversas dimensiones, como la informativa, opinativa, asociativa y cívica. Sin embargo, hay una gran proporción de ciudadanos con baja participación, evidenciando diversidad en el compromiso cívico local.

La investigación muestra que la participación ciudadana se relaciona con la efectividad en la gestión del riesgo de desastres. Mayor participación ciudadana mejora la gestión del riesgo de desastres, con una correlación baja pero significativa ($\rho = 0.283$) (Bonivento, 2020). Este resultado coincide con estudios que afirman que incluir a la comunidad en la planificación y gestión de riesgos es clave para estrategias efectivas de prevención y mitigación.

La planificación del desarrollo y el ordenamiento territorial son claves en la gestión de riesgos para gobiernos descentralizados. La participación ciudadana es crucial para abordar las necesidades de la población en la toma de decisiones (Almanza, 2022). Investigaciones previas indican que la falta de conocimiento y participación ciudadana puede limitar la gestión del riesgo (Schneider & Welp, 2013). En Chalhuanca, el 60% de la población muestra un alto interés en las decisiones del gobierno local (Gutiérrez-Solórzano, 2023). El 32% y 10% de ciudadanos con baja participación muestran que aún se necesita avanzar hacia una participación más inclusiva.

La participación ciudadana influye en la gestión del riesgo de desastres. Los ciudadanos que participan en la identificación de riesgos y mitigación ven una mejor gestión de las autoridades locales (Brugué et al., 2020). La participación comunitaria en identificar riesgos y planificar respuestas es clave para aumentar la resiliencia ante desastres (Romero & Alvarado, 2022). La participación en actividades cívicas está vinculada a una mayor percepción de la efectividad en la gestión del riesgo (Mendoza-Hidalgo, 2023).

La participación ciudadana incluye no solo la respuesta a desastres, sino también la prevención y preparación. La investigación de Martínez y otros. En Chiapas, México (2021), se enfatiza la importancia de las estrategias comunitarias y la participación de la población en la gestión del riesgo (Loayza et al., 2021). El estudio de Arteaga et al. El informe de 2023 en Colombia destaca la importancia de mejorar la participación comunitaria en la planificación territorial para gestionar el riesgo de desastres, alineándose con los hallazgos de Chalhuanca (Palavecinos et al., 2016).



La correlación entre la participación ciudadana y la gestión del riesgo de desastres en Chalhuanca concuerda con estudios similares. Rondo (2022) halló que la participación ciudadana impacta la gestión de riesgos de desastres en Trujillo, Perú, con un coeficiente de correlación positivo (Flores, 2022). Rodríguez (2019) halló una fuerte correlación entre la prevención del riesgo y la participación ciudadana en Pedregal Chico, evidenciando que la participación activa es clave para la efectividad en la gestión del riesgo (Cortés, 2020).

Es importante superar las barreras que limitan la participación ciudadana en la gestión del riesgo, a pesar de los buenos resultados en participación. La falta de información, desconfianza en autoridades y la percepción de que no se valoran opiniones pueden desincentivar la participación (Ramos et al., 2016). Es crucial que los gobiernos locales promuevan la inclusión y transparencia en las decisiones y eduquen a la población sobre su papel en la gestión del riesgo de desastres (Fernández, 2021).

La participación ciudadana es un proceso dinámico que necesita compromiso constante de ciudadanos y autoridades. Crear espacios de diálogo y mecanismos de participación es crucial para mejorar la gobernanza local y la gestión del riesgo de desastres (Solórzano-Calero & Vegas-Meléndez, 2022). En resumen, los resultados de Chalhuanca muestran la situación de la participación ciudadana en la gestión de riesgos y sirven de base para futuras investigaciones y acciones que fomenten una mayor implicación ciudadana en la creación de comunidades resilientes.



CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

De acuerdo al análisis estadístico inferencial se puede afirmar que a mayor participación ciudadana más adecuado será la gestión del riesgo de desastre, con un nivel de relación bajo $\rho = 0.283$.

Los hallazgos inferenciales permiten concluir que a mayor participación ciudadana más adecuado será la gestión prospectiva del riesgo de desastres, con un nivel de relación bajo $\rho = 0.293$.

Los hallazgos inferenciales permiten concluir que a mayor participación ciudadana más adecuado será la gestión correctiva del riesgo de desastres, con un nivel de relación bajo $\rho = 0.218$.

Los hallazgos inferenciales permiten concluir que a mayor participación ciudadana más adecuado será la gestión reactiva del riesgo de desastres, con un nivel de relación bajo $\rho = 0.253$.



6.2 Recomendaciones

Se recomienda que las autoridades del gobierno local de Aymaraes realice capacitaciones informativas tanto a funcionarios como a ciudadanos utilizando herramientas informativas y tecnológicas para garantizar una participación e interacción responsable y activa y de esa manera contribuir al desarrollo de su localidad.

Las autoridades municipales deben promover campañas de sensibilización y prevención sobre los posibles riesgos a los que están inmerso la población de Chalhuanca, con profesionales especialistas en la materia para de esa manera lograr que su población se mantenga informado y preparado para solucionar los problemas en equipo.

Los ciudadanos deben involucrarse más en las actividades promovidas por la municipalidad para aumentar espacios de socialización y concientización sobre las problemáticas y desastres naturales que perjudican al distrito y así mismo crear comités de fiscalización para asegurar que funcionarios encargados de las diferentes áreas cumplan satisfactoriamente su trabajo.

La población del distrito debe fortalecer su unidad y mantener una relación, colaborativa, cordial y empática entre ciudadanos, de esa manera fortalecer sus demandas y necesidades para que estas sean escuchadas y resueltas de manera satisfactoria y así lograr una mejor relación con el gobierno local.



Referencias bibliográficas

- Adger, N. (2006). Vulnerability. *Global Environmental Change*, 16(3), 268-281. doi:<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0959378006000422>
- Aguirre, J. (2013). Nuevos alcances de la participación ciudadana a través de las redes sociales. *Culturales*, 1(2), 119-150. doi:<https://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v1n2/v1n2a4.pdf>
- Alcántara Ayala, I., Garza Salinas, M., López García, A., Magaña Rueda, V., Oropeza Orozco, O., Puente Aguilar, S., . . . Urzúa Venegas, M. (2019). Gestión Integral de Riesgo de Desastres en México: reflexiones, retos y propuestas de transformación de la política pública desde la academia. (98), 8. doi:DOI: [dx.doi.org/10.14350/rig.59784](https://doi.org/10.14350/rig.59784)
- Aledo, A., & Mañas, J. (2018). *PARTICIPACIÓN Y GESTIÓN DE RIESGOS: LIMITACIONES Y SOLUCIONES*. São Paulo: IEE–USP.
- Arias Ayquipa, F. d. (2021). “Gestión del riesgo de desastres y la satisfacción de la población en. *Universidad Cesar Vallejo*. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/59846/Arias_AFM-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arteaga Apraez, F., Benítez Ospina, M., & Castro Meléndez, J. (2013). La participación comunitaria en la planificación territorial para la Gestión del Riesgo de Desastres en Colombia. Aportes para la acción. *Tesis de Maestría, Universidad Católica de Manizales*. Repositorio Institucional. https://repositorio.ucm.edu.co/bitstream/10839/4106/1/ArteagaApraezFabi%C3%A1nDavid_2023_MCGRD.TG.pdf. Obtenido de https://repositorio.ucm.edu.co/bitstream/10839/4106/1/ArteagaApraezFabi%C3%A1nDavid_2023_MCGRD.TG.pdf
- Ayala, T. (2014). Redes sociales, poder y participación ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*(26), 23-48. doi:<https://www.redalyc.org/pdf/459/45931862002.pdf>
- Baas, S., Ramasamy, S., Pryck, J. D., & Battista, F. (2009). *Análisis de Sistemas de Gestión del Riesgo de Desastres* (Vol. 13). Obtenido de <https://www.fao.org/4/i0304s/i0304s.pdf>
- Balcells, J. (2020). *La democracia deliberativa*. FUOC. doi:<https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/150033/1/LaDemocraciaDeliberativa.pdf>
- Banco Interamericano de desarrollo. (septiembre de 2018). *Indicadores de Riesgo de Desastre y de Gestión de Riesgos: Programa para América Latina y el Caribe: Ecuador* . Obtenido de

de-Riesgo-de-Desastre-y-de-Gesti%C3%B3n-de-Riesgos-Programa-para-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-Ecuador.pdf

Barber, B. (1984). *Strong Democracy: Participatory Politics for a New Age*. University of California Press.

Barra Bello, T., Salvatierra Melgar, A., Candia Haro, I., & Vargas Vargas, G. (2021). Gestión de riesgo de desastres en el marco de la cultura preventiva. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(94), 903. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/290/29069612024/html/#:~:text=Al%20respecto%2C%20Van%20der%20Merwe,la%20construcci%C3%B3n%20de%20comunidades%20resilientes.>

Contraloría General de la República. (2024). *Participación Ciudadana Sobre la Delegada para la Participación Ciudadana*. Obtenido de <https://www.contraloria.gov.co/web/participacion-ciudadana/contraloria-delegada>

Divulgación dinámica de España . (24 de mayo de 2017). *La Participación Ciudadana: Definición y Tipos de Participación*. Obtenido de <https://divulgaciondinamica.es/participacion-ciudadana-definicion-tipos-participacion/>

Donovan, P., Oñate, X., Bravo, G., & Rivera, T. (2008). Niñez y Juventud en Situación de Riesgo: La Gestión Social del Riesgo. Una revisión bibliográfica. *Revista última década*, 16(28), 63. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362008000100004>

Equipo de acción preventiva. (2024). *Cultura preventiva*. Obtenido de <https://www.acciopreventiva.com/cultura-preventiva/>

Etecé. (18 de abril de 2017). *Liberalismo*. Obtenido de <https://humanidades.com/liberalismo/>

European Commission. (2020). *COMMUNICATION FROM THE COMMISSION A strategy for smart, sustainable and inclusive growth*. doi:<https://ec.europa.eu/eu2020/pdf/COMPLET%20EN%20BARROSO%20%20%20007%20-%20Europe%202020%20-%20EN%20version.pdf>

Gallardo, E. (2017). *Metodología de la Investigación*. Universidad Continental.

Grupo Banco Mundial. (10 de abril de 2014). *Gestión del riesgo de desastres para un desarrollo con capacidad de adaptación*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/results/2013/04/12/managing-disaster-risks-resilient-development>

Haddow, G., Bullock, J., & Coppola, D. (2017). *Introduction to Emergency Management*. Butterworth-Heinemann.



- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGRAW-HILL Interamericana Editores S.A. de C.V.
- Hevia, F., & Vergara-Lope, S. (2011). *¿Cómo medir la participación?* CIESAS. doi:[https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/E533E3997F1FDBD805257CE6001C44ED/\\$FILE/1_pdfsam_Hevia_y_Vergara_Lope_2012._como_medi_r_la_participacion-libre.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/E533E3997F1FDBD805257CE6001C44ED/$FILE/1_pdfsam_Hevia_y_Vergara_Lope_2012._como_medi_r_la_participacion-libre.pdf)
- Lor Marcillo, M. G. (2019). Participacion Ciudadana y Gestion de riesgos: Persperctivas de desarrollo comunitario caso: Paroquia urbana Leonidas proaño del cantón Montecristi. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*(ISSN: 2254-7630), 1. Obtenido de file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ParticipacionCiudadanaYGestionDelRiesgoPerspectiva-9117667%20(1).pdf
- Marco, F., Pina, F., & Remesal, J. (s.f). *REPÚBLICAS Y CIUDADANOS: MODELOS DE PARTICIPACIÓN CÍVICA EN EL MUNDO ANTIGUO*. Publicacions i Edicions. doi:https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/62055/Dupla%2C%20A_Ciudadania%20romana.pdf?sequence=4
- Martínez Leina, C., Álvares Gordilo, G., & Cruz Rueda, E. (2021). Gestión de riesgos y estrategias comunitarias ante los desastres en localidades de la región Istmo-Costa en Chiapas. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 19(2), 188-200. doi:<https://doi.org/10.29043/liminar.v19i2.849>
- Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza. (2009). *Gestión del Riesgo de Desastres para la planificación del desarrollo local*. Servicios Educativos el Agustino. doi:https://www.mesadeconcertacion.org.pe/sites/default/files/guia_de_gestion_de_riegos.pdf
- Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible de Colombia. (2021). *Gestión del Riesgo de Desastres*. Obtenido de <https://www.minambiente.gov.co/cambio-climatico-y-gestion-del-riesgo/gestion-del-riesgo-de-desastres/>
- Ministerio de Desarrollo Social. (2017). *Metodología Complementaria para la Evaluación de Riesgo de Desastres de Proyectos de Infraestructura Pública*. MDS.
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2021). *MARCO EFICAZ DE GESTIÓN DEL RIESGO DE*. Gobierno de España. doi:https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/cambio-climatico/temas/impactos-vulnerabilidad-y-adaptacion/marcoeficazriesgosespana_tcm30-524627.pdf



- Nuñonca Arosquipa, W., Hinojo Jacinto, G., Canchari Vásquez, U., Vilca Perales, E., & Vilamares Hernández, E. (2023). Gestión de riesgos de desastre en la conciencia ambiental en docentes en una institución educativa. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(30), 1752. doi:<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i30.625>
- Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático. (28 de febrero de 2022). *Sexto informe de evaluación del IPCC: Cambio Climático 2022*. Obtenido de <https://www.unep.org/es/resources/informe/sexto-informe-de-evaluacion-del-ipcc-cambio-climatico-2022>
- Pasek, E., Ávila, N., & Matos, Y. (2015). Concepciones sobre participación social que poseen los actores educativos y sus implicaciones. *Paradigma*, 36(2), 99-121. doi:https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512015000200006
- Pino, R. (2018). *Metodología de la Investigación: Elaboración de diseños para contrastar hipótesis*. Editorial San Marcos E.I.R.L.
- Prieto granada, V., Canese de Estigarribia, M., Vuyk, C., Gonzales Chamorro, R., Britez Acuña, A., & Lezcano Villagra, J. (2022). Participación ciudadana en la gestión de riesgo de desastres en el Área Metropolitana de Asunción y Bajo Chaco, Paraguay. *ARANDU - UTIC - Revista Científica Internacional*, 9(1), 263. Obtenido de <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ParticipacionCiudadanaEnLaGestionDeRiesgoDeDesastr-8663553.pdf>
- Putman, R. (1995). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon and Schuster.
- Rahman, M., Islam, S., Hossain, T., & Hussein, A. (2023). Households' vulnerability assessment. *Geoscience Letters*, 10(26). doi:<https://geoscienceletters.springeropen.com/articles/10.1186/s40562-023-00280-z>
- Ramires, C., Andrade, J., Borja, A., Calero, E., Núñez, S., Pilatasig, R., & Vásquez, J. (2018). PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA GESTIÓN DE RIESGOS COMO EJE TRANSVERSAL DENNTRO LA PLANIFICACIÓN LOCAL. CASO: CIUDAD DE GUARANDA. *Revista de Investigación Talentos*, 2(ISSN Digital: 2631-2476), 79. doi:<https://doi.org/10.33789/talentos.5.87>
- Rodríguez Goicochea, C. A. (2019). Percepción de la prevención del riesgo y participación ciudadana frente a desastres de origen natural del Centro Poblado Pedregal Chico (Catacaos – Piura), 2018. *Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo*. Repositorio Institucional.



[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38948/Rodr%
c3%adguez_GCA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38948/Rodr%c3%adguez_GCA.pdf?sequence=1&isAllowed=y). Obtenido de [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38948/Rodr%
c3%adguez_GCA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38948/Rodr%
c3%adguez_GCA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Rondo Layza, M. E. (2022). Participación ciudadana en la gestión de riesgos de desastres de una municipalidad distrital de la provincia de Trujillo, 2022. *Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo*. Repositorio Institucional. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/101169/Rondo_LME-SD.pdf?sequence=4&isAllowed=y.

Sánchez, F. (2019). *Guía de Tesis y Proyectos de Investigación*. Tarea Asociación Gráfica Educativa.

Tieni, G. (7 de octubre de 2022). *Gestión de riesgos de desastres: conceptos que debes conocer*. Obtenido de <https://ayudaenaccion.org/blog/ayuda-humanitaria/gestion-riesgos-desastres/>

UNDRR. (2021). *UNDRR Annual report 2021*. UNDRR. doi:<https://www.undrr.org/publication/undrr-annual-report-2021>

Valdiviezo, M. (2013). La Participación Ciudadana en el Perú y los Principales Mecanismos para Ejercerla. *Gestión pública y desarrollo*, 9-12. doi:[https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/10CB865461FC9E2605257CEB00026E67/\\$FILE/revges_1736.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/10CB865461FC9E2605257CEB00026E67/$FILE/revges_1736.pdf)

Villarreal, M. (s/f). *PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y POLÍTICAS PÚBLICAS*. Décimo certamen político. doi:https://portalanterior.ieepcnl.mx/educacion/certamen_ensayo/decimo/MariaTeresaVillarrealMartinez.pdf



ANEXOS



MATRIZ DE CONSITENCIA

Participación ciudadana y gestión del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES	METODOLOGIA
<p>PROBLEMA GENERAL ¿Cuál es el nivel de relación de la participación ciudadana con la gestión del riesgo desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024?</p>	<p>OBJETIVO GENERAL Determinar si, la participación ciudadana se relaciona significativamente con la gestión del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chualhuanca, 2024.</p>	<p>HIPOTESIS GENERAL La participación se relaciona de manera significativa con la gestión del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.</p>	<p>VARIABLE 1 Participación ciudadana</p> <p>Dimensiones: Participación informativa Participación opinativa Participación asociativa Participación cívica</p>	<p>Tipo de investigación: Básica</p> <p>Método: Hipotético - Deductivo</p> <p>Alcance: Correlacional</p> <p>Enfoque: Cuantitativo</p> <p>Diseño: No experimental</p>
<p>PROBLAS ESPECIFICOS ¿Cuál es el nivel de relación puede existir entre la participación ciudadana con la gestión prospectiva del riesgo desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024?</p>	<p>OBJETIVOS ESPECIFICOS Determinar si, la participación ciudadana se relaciona significativamente con la gestión prospectiva del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chualhuanca, 2024.</p>	<p>HIPOTESIS ESPECIFICOS La participación se relaciona de manera significativa con la gestión prospectiva del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.</p>	<p>VARIABLE 2 Gestión del riesgo de desastres</p> <p>Dimensiones: Gestión prospectiva Gestión correctiva Gestión reactiva</p>	<p>Población: 2861 ciudadanos entre jóvenes, adultos y adultos mayores del distrito de Chualhuanca.</p> <p>Muestreo: 339 ciudadanos entre jóvenes, adultos y adultos mayores del distrito de Chualhuanca.</p> <p>Técnicas: Encuesta</p> <p>Instrumentos: Escala de tipo Likert</p>
<p>¿Cuál es el nivel de relación puede existir entre la participación ciudadana con la gestión reactiva del riesgo desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024?</p>	<p>Determinar si, la participación ciudadana se relaciona significativamente con la gestión reactiva del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chualhuanca, 2024.</p>	<p>La participación se relaciona de manera significativa con la gestión reactiva del riesgo de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024.</p>	<p>Prueba estadística: Prueba de correlación de Spearman</p> <p>Soporte informático: SPSSV27 EPIDAT 4.2</p>	



Escala Tipo Likert
“Participación ciudadana”

Tesis: “Participación ciudadana y gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024”

Grupo etario: Joven ____ Adulto ____ Adulto mayor ____

Codificación del ciudadano: _____

Responsables:

Dimensión 1: Participación informativa

N°	ITEM	Escala de medición				
		1	2	3	4	5
1	Muestra interés por estar al tanto de las decisiones adoptadas por el gobierno local					
2	Accede a documentos oficiales relacionados con las políticas públicas					
3	Pide información a organizaciones civiles sobre las acciones de gestión en la municipalidad.					
4	Se mantiene informado sobre las actividades de las autoridades locales.					
5	Se informa sobre políticas y asuntos públicos relacionados con la gestión del riesgo de desastres.					
6	Se informa respecto a la política y asunto públicos en materia de gestión del riesgo de desastre a través de la conectividad a internet					

Dimensión 2: Participación opinativa

N°	ITEM	Escala de medición				
		1	2	3	4	5
7	Realiza observaciones o reclama sobre los servicios públicos de su Distrito					
8	Realiza llamadas para hacer conocer sus quejas o informa sobre algún problema relacionado a peligros, desastres, riesgos o vulnerabilidad					
9	Interactúa con las redes y en los medios de comunicación para hacer una queja o informar sobre algún problema relacionado a peligros, desastres, riesgos o vulnerabilidad					
10	Haciendo uso de paneles o fotografías realiza sus denuncias respecto a algún problema relacionado a los riesgos de desastres					
11	Envía documentos a representante del congreso, poder judicial o autoridades de gobiernos locales, regionales o sectores públicos para hacer una queja respecto a acciones o situaciones que afectan al bienestar del ciudadano.					
12	Opina en los diversos mecanismos de participación que convoca el gobierno local					

Dimensión 3: Participación asociativa

N°	ITEM	Escala de medición				
		1	2	3	4	5
13	Participa de manera activa en asociaciones o colectivos en su vecindad o comunidad					



14	Se involucra en actividades organizadas por grupos organizados (vecinales o comunitarios)					
15	Colabora con iniciativas locales orientadas a actividades que buscan el bienestar de la población					
16	Participa en reuniones o encuentros convocados por sus representantes vecinales o de su comunidad					
17	Participa en manifestaciones, marchas u otro mecanismo para reclamar sobre acciones o actividades que puedan perjudicar al bienestar de la población					
18	Participa en la organización vecinal o comunitario para resolver algún problema					

Dimensión 4: Participación cívica

N°	ITEM	Escala de medición				
		1	2	3	4	5
19	Respeto las normas de convivencia ciudadana en su vecindad o comunidad					
20	Fomenta el respeto entre los ciudadanos en espacios públicos					
21	Participa de manera voluntaria en actividades para disminuir algún tipo de riesgos					
22	Organiza eventos orientados a recolectar fondos que permitan realizar actividades en beneficio de la población					
23	Respeto las normas locales, regionales y nacionales relacionadas a la gestión de riesgos de desastres					
24	Otorga apoyo económico para realizar actividades o acciones que disminuyan el riesgo de desastres					

ESCALA

6. Nunca
7. Casi nunca
8. A veces
9. Casi siempre
10. Siempre

Escala Tipo Likert
“Gestión del riesgo de desastres”

Tesis: “Participación ciudadana y gestión del riesgo de desastre desde la perspectiva del ciudadano del Distrito de Chalhuanka, 2024”

Grupo etario: Joven ____ Adulto ____ Adulto mayor ____

Codificación del ciudadano: _____

Responsables:

Dimensión 1: Gestión prospectiva

N°	ITEM	Escala de medición				
		1	2	3	4	5
1	La municipalidad lleva a cabo evaluaciones de riesgo futuras con la activa participación de la comunidad.					
2	Los proyectos de infraestructura en la localidad incluyen medidas preventivas para evitar futuros desastres					
3	La municipalidad proporciona información clara y frecuente sobre el uso adecuado del suelo					
4	Se llevan a cabo campañas informativas dirigidas a educar sobre la prevención de riesgos					
5	Las autoridades municipales monitorean de manera continua el cumplimiento de las normativas que garanticen evitar el riesgo a desastres					
6	Las autoridades municipales mantienen a la población informada sobre los estudios de riesgos de desastres					

Dimensión 2: Gestión correctiva

N°	ITEM	Escala de medición				
		1	2	3	4	5
7	Las autoridades municipales conjuntamente con la población identifican zonas de alto riesgo en su localidad e implementan medidas para corregir y reducir el riesgo					
8	Las obras públicas en su localidad están destinadas a corregir problemas que podrían ocasionar un desastre, como mejora del sistema de desagüe, mejora de estructuras, ampliación de servicios entre otras.					
9	Las autoridades municipales priorizan esfuerzos para reforzar las infraestructuras que son vulnerables a los peligros de manera que se disminuya el riesgo					
10	Les informan y educan de manera frecuente como corregir problemas que puedan generar un desastre					
11	Realizan acciones o infraestructura para disminuir el riesgo de las poblaciones vulnerables expuestas a bajas temperaturas, lluvias intensas, sequías.					
12	Las autoridades municipales toman medidas efectivas para mitigar o disminuir los riesgos a desastres en las zonas más vulnerables.					

Dimensión 3: Gestión reactiva

N°	ITEM	Escala de medición				
		1	2	3	4	5



13	la Municipalidad actúa de manera inmediata frente a un desastre natural					
14	La población es constantemente informada y capacitada sobre los protocolos que se activan cuando ocurre un fenómeno que pueda generar un desastre					
15	Los equipos de respuesta son bien equipados y con personal preparado para actuar frente a un desastre					
16	La municipalidad cuenta con adecuados medios de comunicación para informar y orientar a la población durante situaciones de desastre					
17	El apoyo a los damnificados de parte de los decisores de la municipalidad es oportuno y efectiva					
18	Los simulacros que se realizan son coordinados con otros sectores públicos y privados para garantizar en un futuro una adecuada respuesta frente a los eventos que puedan ocasionar desastres					

ESCALA

6. Totalmente en desacuerdo
7. En desacuerdo
8. Indiferente
9. De acuerdo
10. Totalmente de acuerdo



VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES

1.1 TITULO DE LA TESIS: "Participación ciudadana y gestión de riesgos de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024"

1.2 NOMBRE DEL INSTRUMENTO: Encuesta / Escala Tipo Likert

Responsable: Laytner Ferriz Mendoza Chumbes/ Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi

Componente	Indicadores	Criterios	Deficiencia	Regular	Bueno
Forma	REDACCIÓN	Los indicadores e ítems están redactados considerando los elementos necesarios.			X
	1. CLARIDAD	Esta formulado con un lenguaje apropiado.			X
	2. OBJETIVIDAD	Está expresando en conducta observable.			X
Contenido	3. ACTUALIDAD	Es adecuado el avance de la ciencia y la tecnología.			X
	4. SUFICIENCIA	Los ítems son adecuados en cantidad y claridad		X	
	5. INTENCIONALIDAD	El instrumento mide pertinentemente las variables de investigación.			X
Estructura	6. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica		X	
	7. CONSISTENCIA	Se basa en aspectos teóricos científicos de la investigación educativa.			X
	8. COHERENCIA	Existe coherencia entre los ítems, indicadores, dimensiones y variables.			X
	9. METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito del diagnóstico.			X

I APOORTE Y/O SUGERENCIAS:

.....*NINGUNA*.....

II LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

Procede su aplicación No procede

Tamburco 04 de octubre del año 2024.

Universidad Nacional
Micaela Bastidas de Apurímac

[Firma]
Mtro. Jorge A. Abuitadba Salcedo
DOCENTE

Firma

DNI: 713741548.....

N° de celular: 973167134.....



VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES

Responsables: Laytner Ferriz Mendoza Chumbes
Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi

Fecha: 04 de octubre del 2024

Título de la tesis: "Participación ciudadana y gestión de riesgos de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024"

Ecuesta: Escala Tipo Likert

II. OBSERVACIÓN EN CUANTO A:

1. FORMA:

NINGUNA.....
.....
.....

2. CONTENIDO

NINGUNA.....
.....
.....

3. ESTRUCTURA

NINGUNA.....
.....
.....

III. LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

Procede su aplicación

Debe corregirse

Universidad Nacional
Micaela Bastidas Pucallpa

Mtro. Jorge Abbadba Salcedo
DOCENTE

DNI: 71374548.....

Nº de celular: 973167134.....



VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES

1.1 TITULO DE LA TESIS: "Participación ciudadana y gestión de riesgos de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024"

1.2 NOMBRE DEL INSTRUMENTO: Encuesta / Escala Tipo Likert

Responsable: Laytner Ferriz Mendoza Chumbes/ Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi

Componente	Indicadores	Criterios	Deficiencia	Regular	Bueno
Forma	REDACCIÓN	Los indicadores e items están redactados considerando los elementos necesarios.			X
	1. CLARIDAD	Esta formulado con un lenguaje apropiado			X
	2. OBJETIVIDAD	Está expresando en conducta observable			X
Contenido	3. ACTUALIDAD	Es adecuado el avance de la ciencia y la tecnología		X	
	4. SUFICIENCIA	Los items son adecuados en cantidad y claridad			X
	5. INTENCIONALIDAD	El instrumento mide pertinentemente las variables de investigación.			X
Estructura	6. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica			X
	7. CONSISTENCIA	Se basa en aspectos teóricos científicos de la investigación educativa			X
	8. COHERENCIA	Existe coherencia entre los items, indicadores, dimensiones y variables.			X
	9. METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito del diagnóstico.			X

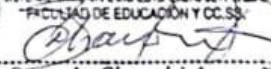
I APORTE Y/O SUGERENCIAS:

.....NINGUNA.....

II LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

Procede su aplicación No procede

Tamburco 04 de octubre del año 2024.

UNIVERSIDAD NACIONAL MICHAEL BASTIDAS DE PERÚ
 FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CC.SS.

 Dr. Octavio Chambi Ancort
 DOCENTE

Firma

DNI: ...29.37273.....

Nº de celular: ...9797715.....



VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES

Responsables: Laytner Ferriz Mendoza Chumbes

Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi

Fecha: 04 de octubre del 2024

Título de la tesis: "Participación ciudadana y gestión de riesgos de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024"

Ecuesta: Escala Tipo Likert

II. OBSERVACIÓN EN CUANTO A:

1. FORMA:

NINGUNA

2. CONTENIDO

NINGUNA

3. ESTRUCTURA

NINGUNA

III. LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

Procede su aplicación

Debe corregirse

UNIVERSIDAD NACIONAL MICHAEL BASTIDAS DE APURÍMAC
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CC. SS.

Dr. Octavio Chambi Ancori

DOCENTE

Firma

DNI: ...29372773

Nº de celular: 979171715

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES

1.1 TITULO DE LA TESIS: "Participación ciudadana y gestión de riesgos de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024"

1.2 NOMBRE DEL INSTRUMENTO: Encuesta / Escala Tipo Likert

Responsable: Laytner Ferriz Mendoza Chumbes/ Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi

Componente	Indicadores	Criterios	Deficiencia	Regular	Bueno
Forma	REDACCIÓN	Los indicadores e ítems están redactados considerando los elementos necesarios.			X
	1. CLARIDAD	Esta formulado con un lenguaje apropiado.			X
	2. OBJETIVIDAD	Está expresando en conducta observable.			X
Contenido	3. ACTUALIDAD	Es adecuado el avance de la ciencia y la tecnología.			X
	4. SUFICIENCIA	Los ítems son adecuados en cantidad y claridad			X
	5. INTENCIONALIDAD	El instrumento mide pertinentemente las variables de investigación.			X
Estructura	6. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica			X
	7. CONSISTENCIA	Se basa en aspectos teóricos científicos de la investigación educativa.			X
	8. COHERENCIA	Existe coherencia entre los ítems, indicadores, dimensiones y variables.			X
	9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito del diagnóstico.			X

I APOORTE Y/O SUGERENCIAS:

.....NINGUNO.....

II LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

Procede su aplicación No procede

Tamburco 04 de octubre del año 2024.



[Firma]
 Mag. Lizet Villafuerte Villavicencio
 DOCENTE

Firma

DNI: 48572966

Nº de celular: 966737492



VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES

Responsables: Laytner Ferriz Mendoza Chumbes
Yulisa Isabel Bernal Auccahuasi

Fecha: 04 de octubre del 2024

Título de la tesis: "Participación ciudadana y gestión de riesgos de desastres desde la perspectiva del ciudadano del distrito de Chalhuanca, 2024"

Ecuesta: Escala Tipo Likert

II. OBSERVACIÓN EN CUANTO A:

1. FORMA:

NINGUNA
.....
.....
.....

2. CONTENIDO

NINGUNA
.....
.....
.....

3. ESTRUCTURA

NINGUNA
.....
.....
.....

III. LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

Procede su aplicación

Debe corregirse



Mag. Lizet Villafuerte Villavicencio
DOCENTE

Firma

DNI: 48572466

Nº de celular: 966737492



Figura 10
Aplicación de encuesta



Figura 11
Aplicación de encuesta



Figura 12
Aplicación de encuesta



Figura 13
Aplicación de encuesta

